

Los Coloraos





LOS COLORAOS 2024

Año LXXVI

Salutación	
Carlos Valcárcel Siso	5
A las Hermandades y Cofradías de la Iglesia de Cartagena.	
+ José Manuel Lorca Planes	7
Delegación Diocesana de Hermandades y Cofradías.	
Diócesis de Cartagena.	
Alfonso Alburquerque García,	8
Mi Primera Procesión	
Domingo Garriga Puerto.....	10
Saluda de Tati García	
Tati García.....	12
Tiempo para contemplar la propia fe	
José Francisco Parra Martínez	14
Studium Colorao	
Las Tres Misas del Cristo de Las Penas.	
José Emilio Rubio Román	18
El ebanista de la Cofradía de la Preciosísima Sangre.	
Inmaculada Alcántara Sánchez	24
San Vicente Ferrer y la Archicofradía de la Sangre.	
Antonio Barceló López.....	26
La restauración del Lavatorio de Juan González Moreno.	
Proceso de intervención	
Centro de Restauración de la Región de Murcia	34
Intersecciones y confluencias.	
Javier Andrés Pérez.....	44
Un acercamiento a la Procesión de la Soledad	
Antonio Barceló López.....	46
En primera persona	
Niños Nazarenos.	
Carlos Valcárcel Siso	54



Queridos Cofrades.

Os escribo estas líneas de salutación en las vísperas de otra Semana Santa.

Parece que fue ayer cuando me dirigía a vosotros a través de nuestras querida Revista y ha pasado un año...Otro más.

Vivimos a un ritmo frenético, vertiginoso y necesitamos encontrar un momento de paz, quietud y sosiego que nos prepare y sitúe en las fechas y acontecimientos que vamos a celebrar en las calles y en los Templos.

Creo que necesitamos bajar , siquiera momentáneamente , del bolido que nos hemos construido – o nos hemos dejado construir – para que nuestras vidas giren a una velocidad endiablada. Solemos decir que el tiempo vuela. Y es que el tiempo, el que cada uno de nosotros tenemos asignado, pasa y no vuelve. Pasan las horas, los días, las semanas, los meses... Y nos da la impresión de que acumulamos años y años, sin disfrutar serena y pausadamente de todas y cada una de las secuencias de nuestra existencia. Sin atesorar experiencias. Sin saborear el dulce almíbar de los buenos momentos y , a veces , el amargo regusto de la contrariedad, la derrota, la frustración o el fracaso, que también hay que saber interiorizar y aceptar.

Me da la impresión de que nos hemos convertido en personajes extras o secundarios de una película – la de nuestras vidas- cuyo guionista nos niega la condición de actores principales, aunque todos creemos que lo somos... Y es que, muy probablemente, el frenético ritmo que imprimimos a nuestro comportamiento, generalmente marcado o impuesto por otros, nos releva, porque nos impide, ser los auténticos actores y protagonistas de nuestros propios actos. Nos conducimos a la velocidad del rayo, impuesta por los requerimientos sociales, por el qué dirán, por el consumo, por el postureo, por la imagen, por el poder...y en no pocas ocasiones, por la supervivencia.

Y , de repente , en este caos circulatorio, en un lugar -hoy en guerra- nació hace 2023 años un niño en las mismas condiciones de extrema pobreza en la que tantos y tantos niños han nacido hoy, mientas escribo estas líneas o, mañana, cuanto tú las leas.

Este niño, llamado Jesús, revolucionó su mundo y, desde entonces, revolucionó también el nuestro, el mundo de millones de seres que creemos en Él y tratamos de seguir sus enseñanzas y ejemplo, adaptando nuestro comportamiento a un protocolo de conducta que, sin duda, mejora -y mucho- al ser humano, con independencia de las creencias de cada uno. Ojalá que esta Semana Santa, nos paremos en seco, detengamos por momentos nuestras rutinas e inercias, nuestros prejuicios y sectarismos, nuestra forma mecánica y autómatas de entender y vivir la Semana Santa.

Ojalá esta Semana Santa nos sintamos -porque lo somos- los auténticos actores y protagonistas de nuestras vidas y nos afanemos por adaptarla a la esencia y núcleo del mensaje evangélico . El continente, por muy bello que sea, no deja de ser el envoltorio de ese mensaje que Cristo, desde la Cruz, lanzó a toda la humanidad. La Procesión, no es el fin. Es un medio. Y a Cristo, además de llevarlo sobre nuestros hombros, hay que llevarlo , también, en nuestra conciencia y en nuestro corazón.

Que el Santísimo Cristo de la Sangre bendiga a nuestras familias.

Carlos Valcárcel Siso
Mayordomo-Presidente



A las Hermandades y Cofradías de la Iglesia de Cartagena.

Os deseo la paz y que el Señor esté muy presente en vuestros corazones durante todo el año de gracia que estamos viviendo. Doy gracias a Dios por la experiencia gozosa y de caridad que se va viendo en todas las hermandades y cofradías de la Iglesia de Cartagena, porque habéis puesto en un lugar preferente durante el tiempo de Cuaresma y de Semana Santa a los que tienen menos recursos, a los hermanos más necesitados y eso es un signo de que el amor de Jesús Crucificado está siendo la luz que ilumina vuestro caminar. Con ese testimonio se ve cumplida la Palabra de Dios: «Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios. Señor, tú lo sabes». Vuestra experiencia, hermanos y cofrades, es la misión, es anunciar la grandeza y la misericordia del corazón de Dios, siempre en fidelidad, como hijos de la Iglesia.

Este año tiene notas especiales para poder asumirlas cada cofradía, porque os ayudarán a renovar vuestras experiencias cofrades y os aportarán más razones para vivir la espiritualidad que os caracteriza al ser testigos privilegiados de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor, me refiero al Año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2024. El Papa nos dice que «la cruz es la medida del amor, siempre. Es verdad que se puede amar sin cruz, cuando no hay cruz; pero cuando hay cruz, la forma



en que cargo con la cruz es la medida del amor. Es así»¹. Vosotros estáis especialmente invitados a acercaros al árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo, a la Cruz bendita donde

¹ PAPA FRANCISCO, a los participantes en el Capítulo General de la Orden de San Agustín, 13/09/2019.

Cristo abrió sus brazos de par en par y nos mostró el gran amor que nos tiene, su misericordia infinita que nos libera de toda culpa. Anotad en vuestras agendas que ¡este año vamos a peregrinar juntos! Que este año será una oportunidad para fortalecer vuestros sentimientos cofrades, para sentirnos más cercanos los unos a los otros y trabajar por una hermandad o cofradía donde os sintáis más en familia.

La razón de peregrinar es sencilla: Caravaca de la Cruz se convierte en un foco de espiritualidad y de esperanza, será para todos la luz que nos ilumina, el signo más grande del amor entregado. Peregrinar a Caravaca supondrá entrar en el misterio de amor que nos ha ofrecido Jesucristo, vamos a Caravaca a participar de su misericordia y de su perdón para sentir la fuerza de la alegría y salir de allí cargados de la esperanza que necesitamos para afrontar el día a día con un corazón cristiano. En Caravaca de la Cruz seguiremos escuchando las palabras de Jesús que nos invita a caminar: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré» (Mt 11, 25-30).

No tengáis miedo, aprovechad esta oportunidad que nos regala el Señor en este año, no perderéis vuestra identidad, la que caracteriza a cada cofradía, al contrario, aprenderéis más y mejor las palabras de Jesús, que nos decía: «Misericordia quiero y no sacrificios». Es cuestión de levantarse, de ponerse en pie, como la Virgen María, que «se levantó y partió sin demora» (Lc 1, 39). Es el momento de soñar, de iluminar con el color esperanza y comprometerse por un mundo nuevo, como hizo la joven María. Este Año Jubilar va a ser un año para la verdadera conversión, para aceptar la voluntad del Padre, para agradecerle el regalo de la Iglesia y renovar la participación, la comunión y la misión a las que estamos llamados por el Santo Padre, el Papa Francisco, como hermanos cofrades en este

tiempo sinodal.

Os encomiendo a la maternidad de la Santísima Virgen María, que la invocaremos con muchas advocaciones: Piedad, Caridad, Dolores, Angustias, Amargura, Consolación, Misericordia... En nuestra Señora estarán puestas todas nuestras miradas de petición y suplica, las necesidades de la gente que lo está pasando mal y os pido que oréis, para que a nadie le falte su auxilio. Ánimo, amigos, preparad una Semana Santa donde vosotros mismos estéis implicados en la propia conversión del corazón y no olvidéis estas palabras del Papa: «¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontrareis la verdadera vida». Que Dios os bendiga y os conceda la paz.

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

DELEGACIÓN DIOCESANA DE
HERMANDADES Y COFRADÍAS.
DIOCESIS DE CARTAGENA.



Alfonso Albuquerque García,
*Delegado Episcopal de Hermandades y Cofradías
de la Diócesis de Cartagena*

Un año más, nos adentramos en los días grandes de la fe cristiana, donde recordamos y hacemos presente el gran misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesucristo. Este gran misterio nos recuerda una vez más la gran Misericordia y el amor que nos tiene nuestro Dios, al poner en boca de su Hijo estas bellas palabras, dirigidas al buen ladrón: “Te lo aseguro, hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Una promesa que sigue haciéndose realidad hoy en este siglo XXI, donde el ser humano quiere apartar de su vida a Dios, quiere borrar de un plumazo a Jesucristo y a la Iglesia. Pues, aun así, el Señor sigue diciéndonos que nos ama, que nos perdona y que, una vez más, sigue entregando su vida en la cruz por nosotros.

Jesús te dice, nos dice, en cada momento que está a la puerta de tu corazón, de día y de noche. Aún cuando no estés escuchando, aún cuando dudes que pudiera ser Él, ahí está esperando la más pequeña sugerencia de invitación que le permita entrar. Él quiere que sepas que cada vez que le invitas viene

siempre, sin falta. Viene en silencio e invencible, pero con un poder y un amor infinito, trayendo los muchos dones de su Espíritu; viene con su misericordia, con su deseo de perdonarte y de sanarte, con un amor hacia ti que va más allá de tu comprensión. Un amor en cada detalle, tan grande como el amor que ha recibido del Padre. Viene deseando consolarte y darte fuerza, levantarte y vendar todas tus heridas. Te trae la luz, para disipar tu oscuridad y todas tus dudas.

Jesucristo te conoce como tú conoces la palma de tu mano, sabe todo acerca de ti, hasta los cabellos de tu cabeza los tiene contados. Te ha seguido a través de los años y siempre te ha amado, hasta en tus extravíos. Conoce cada uno de tus problemas. Conoce tus necesidades y tus preocupaciones y, así, conoce todos tus pecados. Pero vamos a lo esencial: te dice de nuevo que te ama, no por lo que has hecho o dejado de hacer. Te ama por ti, por tu belleza y la dignidad que su Padre te dio al crearte a su propia imagen. Es una dignidad que muchas veces hemos olvidado, una belleza que hemos empañado por el pecado. Pero te ama como eres

y ha derramado su Sangre en su agónica Muerte para rescatarte. Si sólo se lo pides con fe, su gracia tocará todo lo que necesita ser cambiado en tu vida. Él te dará la fuerza para librarte del pecado y de todo su poder destructor.

Sirvan estos días de Semana Santa para mirar al Crucificado, a ese Dios que se ha hecho hombre para salvarnos del morir eterno, sabiendo que sin cruz no hay resurrección, sin Viernes Santo no hay Domingo de Pascua.

Miremos a nuestro interior, busquemos en lo más profundo de nuestro ser dónde están nuestras señas cristianas y saquémoslas, para que cuando llevemos o veamos pasar a Cristo en la Cruz camino del monte Calvario nos envuelva en el corazón esa ansia de ser cristianos de verdad, de querer decir al mundo y a los hombres que merece la pena dar la vida por los demás.

Eso es lo que hizo y sigue haciendo Jesús por nosotros. A eso nos invita a ser en medio del mundo, de la familia, de mi pueblo, signos visibles del amor misericordioso de Dios. No olvides que el final es vencer la muerte y el mal: ¡No está aquí, ha Resucitado! Que estos días santos vengan como cada aliento fresco de aire que necesitas para poder seguir respirando, como cada trago de agua limpia que corre por el arroyo de tu vida. No lo olvides: ¡Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré! Nos dice el Señor.



Mi Primera Procesión

Domingo Garriga Puerto
Nazareno del Año 2024 en Murcia

En primer lugar tengo que agradecer a D. Carlos Valcárcel y a su Junta Directiva por sus invitaciones. La primera fue de poder disfrutar desde el balcón para recibir a nuestra patrona la Virgen de la Fuensanta y lanzarle pétalos de rosas. Jamas lo hubiese soñado que mi mujer y yo estaríamos en este balcón, “nunca lo olvidaremos”. Pero cuando recibí la invitación a la celebración solemne de la función de las Llagas en honor del Santísimo Cristo de la Sangre y que yo tenía que encender una vela con el significado de una Llaga, fue un momento de recogimiento, nunca había asistido pero de ahora en adelante si Dios me lo permite estaré todos los años.

La atención y el cariño que nos habéis demostrado, se vive el amor por las tradiciones de Murcia y sobre todo por la Semana Santa.

Mi primera procesión fue con una túnica de estante cuando tenía 7 años que me la confecciono mi Madre “Túnica Colora” tenía mucha ilusión por salir donde mi padre salia, creo que todo niño nos fijamos de lo que los mayores hacen y nosotros también queremos hacerlo y es ponerse la túnica y el capuz que llevan nuestros padres. Fue mi inicio de ser nazareno. Años después estuve saliendo como penitente en la hermandad de la Dolorosa, que esta imagen la tenia en su casa un vecino del barrio D. José María Ruiz Fúnes, que siempre le decía que

cuando podría salir como estante, y el me contaba que tenia que esperar porque era muy joven. Unos años mas tarde el cabo de andas Juan Antonio Romero me dijo que si quería salir con la Dolorosa y con mucho dolor le dije que no podía porque al día siguiente salía con el Cristo del Refugio y quería estar al cien por cien. Fue una oportunidad que nunca olvidare aunque no pude disfrutar de ese ofrecimiento .

Mi Madre ha seguido haciendo túnicas coloras a todos sus nietos, nietas y bisnietas. En la actualidad procesionan mi ahijada Alejandra y mi compadre, espero que en esta familia murciana vayan aumentando nazarenos coloraos.

Este año estaré como Nazareno del año en la puerta del Carmen viendo la procesión de los Coloraos con mucho cariño y orgullo.



Saluda de Tati García

Tati García
Periodista.
Pregonera de la Semana Santa de Murcia 2024

Amigas y amigos, queridos hermanos:

Durante todos estos meses, me he descubierto en el encuentro con mucha gente que ha provocado que las emociones de mi memoria se abrieran como una ventana al mar. Todo lo que está ocurriendo en estos días, en los que he vestido el atuendo de Pregonera de la Semana Santa de Murcia, es tan único y tan inolvidable, que sigo rebuscando en el arcón de la ropa blanca del corazón para agradecer todo el cariño y las atenciones de quienes se paran un minuto para saludar o compartir. Es como si fuera Miércoles Santo cada mañana, cuando Murcia se inunda de vosotros. La Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo me pide unas palabras para vuestra Revista.

Y yo, desde la humildad de una periodista de Murcia, me pongo el traje del respeto para dedicaros lo que siento y lo que pienso. Y como dije para arrancar el texto de mi Pregón, sólo hace falta un segundo para comprender la magnitud de la Fe cuando los Coloraos están en la calle. Somos lo que fuimos, pero también lo que somos y lo que seremos. La Sangre se hace grande en número y en significados, nos abraza y nos inunda. Sabe que es la existencia que sirve para descubrir los misterios de la vida, muerte y resurrección de Cristo. El Señor del tiempo y del espacio se planta frente a nosotros, se hace carne para enseñarnos el camino, para que cada uno sepa cómo el amor es capaz de

cambiar la realidad. La vida es apasionante vista cada miércoles de Pasión. Y yo os animo a defenderla y a defender la alegría, que son señales inequívocas de que el amor que Jesús nos enseñó, es la razón más poderosa para seguir avanzando. Gracias por esta oportunidad. Os deseo un miércoles único e inolvidable en vuestro interior.



Tiempo para contemplar la propia fe

José Francisco Parra Martínez
Nazareno de Honor

En primer lugar, quiero expresar mi profundo agradecimiento por haber sido nombrado Nazareno de Honor de nuestra querida Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, por el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia. Es un honor y un privilegio y me siento verdaderamente agradecido por este reconocimiento.

La Semana Santa es una época de profunda significancia espiritual para mí, y ser reconocido de esta manera por una institución tan respetada como el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia quiero tomarlo como fruto del compromiso que he dedicado a esta devoción. Este nombramiento quiero extenderlo a todos aquellos que han compartido este viaje conmigo y han sido una fuente constante de apoyo y aliento en mi camino de fe y que hacen posible, desde la sombra de la familia, que cada año puedan estar en la calle las procesiones. *Especialmente quiero acordarme de una persona, Jimena.*

Llevo saliendo unos 30 años en esta nuestra procesión. Primero como estante de «Jesús en la casa de Lázaro» y, luego, como cofrade y mayordomo. Y siempre al servicio de nuestra Archicofradía de la Sangre. Nuestra devoción se licua, se hace presente cada Miércoles Santo,

cuando la ciudad de Murcia se convierte en el escenario de uno de los eventos más conmovedores de la Semana Santa: la procesión del Cristo de la Sangre. Esta procesión despierta una gama de intensas emociones, no solo en aquellos que tenemos el privilegio de procesionar en ella, sino en los que se acercan a contemplarla y participar, junto con los penitentes, en esos sentimientos de veneración y acompañamiento de nuestras tallas. Cada paso que camina, cada oración que recitan, cada mirada a las imágenes son una muestra de su amor y reverencia por esta figura sagrada que simboliza el sacrificio de Cristo por la humanidad.

Nuestra procesión del Cristo de la Sangre debe ser un recordatorio conmovedor del sufrimiento y la pasión de Cristo. Para todos los que participamos, es un tiempo para contemplar la propia fe y el significado más profundo de la redención.

Y quiero centrarme también en mi paso, en nuestro paso, en «Jesús en la casa de Lázaro». En primer lugar, la presencia de este grupo escultórico durante la procesión sirve como un poderoso recordatorio del milagro bíblico de la resurrección de Lázaro por parte de Jesús. Este evento simboliza la victoria sobre la muerte y el poder de la fe para superar las adversidades más desafiantes. Por lo tanto, la escultura de Jesús en la casa de Lázaro inspira sentimientos de esperanza y renovación espiritual

en aquellos que la contemplan, recordándoles que, incluso en los momentos más oscuros, la luz de la fe puede traer vida y redención. Y la escena, que tan magistralmente ha reflejado D. José Hernández Navarro, se centra en la cotidianidad de la vida de Jesús, en tantos desvelos y preocupaciones que ocupan nuestro tiempo, cuando solo uno es necesario y no siempre la vemos así, como recordó Jesús en esa escena: Marta, Marta, muchas cosas te preocupan y te inquietan, siendo así que una sola es necesaria. (Lc 10, 41-42).

A lo largo de tres décadas, he tenido el privilegio de ser parte de la procesión del Cristo de la Sangre en la hermosa ciudad de Murcia, con la luz del atardecer, cruzando el Puente Viejo. Como nazareno, cada año ha sido más que una simple repetición de rituales; ha sido un viaje profundo de devoción, transformación y compromiso renovado con mi comunidad y mi hermandad. Caminar junto a mis hermanos nazarenos crea un lazo que trasciende las palabras. En ese procesionar compartido, en cada mirada de complicidad, se forja una camaradería que solo aquellos que han participado durante tanto tiempo pueden comprender plenamente.

La procesión del Cristo de la Sangre es, como la más antigua de nuestra ciudad, un vínculo con el pasado y una promesa para el futuro. Las burlas de tambores y cornetas, los olores a incienso, la luz de las velas iluminado las imágenes y la mirada eterna del Cristo nos transportan a momentos de gozo difícil de describir. Es un recordatorio tangible de que somos parte de algo más grande que nosotros mismos, conectados por una tradición que ha perdurado a lo largo del tiempo.

En resumen, participar durante tantos años en la procesión del Cristo de la Sangre de Murcia ha sido un privilegio y una bendición. Cada año renuevo mi compromiso con mi fe y mi comunidad y me siento

profundamente agradecido por la oportunidad de caminar junto a Cristo y mis hermanos nazarenos en este camino de devoción y amor.

Gracias al Cristo de la Sangre, a mi cofradía, a mi hermandad y a esta ciudad que ha sido, es y seguirá siendo, D.M., testigo de nuestra fe en el transcurrir del tiempo.





Stúdium Colórao

Las Tres Misas del Cristo de Las Penas.

José Emilio Rubio Román
Mayordomo de la Archicofradía

Allá por el mes de junio del pasado año, falleció en la casa familiar de la calle que fue del Escultor Salzillo y es hoy de Nicolás Salzillo, a la vera de la Catedral, María del Carmen Pasqual del Riquelme Echeverría, hija tercera de los condes de Montemar y última habitante, por el momento, del noble caserón situado frente a los soportales.

La vecindad veraniega de muchos años en el campo de La Calavera, lugar próximo a San Javier y a Santiago de la Ribera, creó entrañables lazos de afecto entre aquella familia y la mía, por lo que acompañamos a las cuñadas y a los sobrinos de María del Carmen en el trance doloroso del adiós a una persona muy respetada y querida.

Pero la sorpresa llegó cuando pocos días después recibí la llamada de uno de ellos preguntando si yo sabía lo que eran las tres misas del Cristo de las Penas, porque entre los papeles de la difunta había aparecido un escrito en el que pedía que se dijeran aquellas misas por la salvación de su alma.

Las explicaciones fueron dadas y las misas aplicadas, pero al no existir ya el culto al Cristo de las Penas en la Iglesia del Carmen, se dijeron en la Catedral. Y todo aquél episodio me condujo a escribir, en mis colaboraciones semanales en el diario digital ‘Murcia Plaza’, una pieza dedicada a este asunto, vinculado con la historia de nuestra Archicofradía. Recupero ahora, para nuestra revista anual, parte de aquél artículo, al que añadido algunos datos.

En el año 1876, había escrito el maestro de periodistas Martínez Tornel en ‘La Paz de Murcia’, refiriéndose a la añosa costumbre de las misas al Cristo de las Penas: “Cuando ya no quedan en los sacramentos méritos divinos que aplicar, ni alma del cristiano, redimido por la preciosa sangre de Jesús, ungido el cuerpo por el óleo sagrado, bendecido con el agua santa, vestido con el hábito de alguna religiosa virgen, y con la cruz o el rosario entre las yertas manos, todavía quedan para el creyente murciano las tres misas en el altar del Santo Cristo de las Penas, con las cuales, cree la fe que se abrevia felizmente el penoso tránsito de la vida a la muerte y que no pasa el alma por las penas del Purgatorio”.

Contaba el ilustre periodista dos historias en su reseña sobre la devoción al Cristo de las Penas y las misas que se aplicaban por los difuntos ante su altar.

Una, la de dos jóvenes de la huerta murciana, que huían una gélida noche por los senderos en pleno ejercicio de aquella arraigada tradición que era ‘salirse con el novio’ o ‘llevarse a la novia’. La muchacha sentía molestias en el pecho, y se dio cuenta de que lo que le oprimía era el escapulario de la Virgen del Carmen, y hasta le pareció que la imagen le miraba con tristeza. Al saltar el ‘Partidor de las Ánimas’, el muchacho cayó y se mató, mientras que ella se desvaneció y murió de frío. Cuando la familia de la chica aplicó la misa por su eterno descanso en el altar del Cristo de las Penas,

en el momento de la consagración una paloma, su alma, alzó el vuelo emergiendo de la imagen dolorida de Jesús.

La otra historia la vivió personalmente Tornel. Hubo un reparto de dinero, producto de una recaudación benéfica, entre los murcianos más afectados por las sangrientas guerras en las que andaba la España decimonónica, y en particular por la interminable de Cuba y las intermitentes provocadas por el carlismo. Entre quienes recibieron esa ayuda estaba un portero del Ayuntamiento, apellidado Ayala, que había perdido a su hijo en la isla caribeña, y que pese a ser persona pobre y con un sueldo escaso, empleó 10 pesetas, de las 60 que le entregaron, en aplicar 8 misas por el alma de su hijo en el altar privilegiado del Cristo de las Penas.

Los altares privilegiados

Y toca, a estas alturas, aclarar que un altar privilegiado es aquél que tiene otorgada una indulgencia plenaria cada vez que se celebre la misa en él. Esta indulgencia debe ser aplicada al alma individual por la cual se ofrece la Misa. Si el altar privilegiado lo es a perpetuidad, el privilegio se conserva si se cambia el material del altar, si el altar se traslada a otro lugar, o si se le sustituye por otro altar en la misma iglesia, siempre que conserve el mismo título. Para ganar la indulgencia, la misa debe ser de difuntos, y el 2 de noviembre, Conmemoración de Todos los Difuntos, todos los altares tienen la condición de privilegiados.

Estudiosos de la aplicación de misas por los difuntos en el siglo XVIII, como Antonio Peñafiel Ramón (‘Testamento y buena muerte, un estudio de mentalidades en la Murcia del siglo XVIII’) han determinado que el altar privilegiado del Cristo de las Penas era el preferido en las mandas

testamentarias de la época, sin perjuicio de la existencia de otros en la ciudad, como el de la Virgen de las Angustias en San Bartolomé.

En el 22,5 por ciento de los testamentos estudiados por Peñafiel, 90 del total, se dispone la celebración de misas en el altar del Cristo de las Penas, y en 83 de ellos se citan expresamente las famosas tres misas seguidas o simultáneas.

Curiosamente, las Constituciones de la Cofradía del Santo Sepulcro de mediados del siglo XIX reflejan dentro de los cultos a los hermanos difuntos, que se aplicarían las famosas tres misas en el altar privilegiado del Cristo de las Penas del Carmen.

El Cristo de las Penas de la Sangre

La imagen del Cristo de las Penas, que había llegado a figurar en la procesión de la Sangre en el siglo XVII, fue destruida, como su altar, en los primeros días de la Guerra Civil. Y la vieja devoción cayó en el olvido para la sociedad murciana. O para casi toda la sociedad, como quedó demostrado en junio de 2023, porque cuando ya no quedaba memoria de aquellas mandas testamentarias, el adiós de una dama de la vieja aristocracia murciana resucitó los tiempos en que cuando llegaba ese momento de la muerte, las oraciones de gran parte de los fieles, deseosos de alcanzar la salvación eterna, se concentraban en un altar del antiguo convento carmelita.

Como es conocido de los nazarenos de la Sangre, en el año 1980 se recuperó la advocación de las Penas en la procesión del Miércoles Santo, con un nuevo paso que, a diferencia del Cristo de lo carmelitas, un busto del Ecce-Homo, era una imagen del Señor sentado sobre un roca, en el Calvario, a la espera de la crucifixión.



El Cristo de la Penas de García Mengual,
hoy en Bullas.

La imagen, del escultor Antonio García Mengual, fue sustituida en 1986 por un conjunto de tres tallas realizado por José Antonio Hernández Navarro, autor que ideó otra composición representativa del mismo momento, con Cristo a punto de ser crucificado mientras un sayón tira de una cuerda atada a su cuello y un soldado señala la cruz tendida en el suelo de forma imperativa.

Realmente, la imagen más próxima a la clásica iconografía identificativa del Señor de las Penas sería la de García Mengual, basada en la sevillana de la Hermandad conocida popularmente como la de la Estrella, por la denominación de su Dolorosa. Una imagen derivada, a su vez, de las estampas grabada por Alberto Durero, que influyó de forma determinante en la representación de uno de los momentos pasionarios de gran patetismo.

Hacia el último cuarto del siglo XV, los filósofos neoplatónicos relacionaron la figura de Saturno con Cristo, como guía y maestro de la más profunda contemplación filosófica y religiosa, y sobre estos planteamientos, en 1514, Alberto Durero estampaba su xilografía, cuya influencia en el arte religioso fue decisiva en la representación de Jesús pensativo ante el instrumento del suplicio, hasta llegar a ser una de las escenas pasionarias más divulgadas desde el siglo XV hasta el XVIII. Es habitual en estas escenas situar la cruz tendida en el suelo junto a la víctima, como aparece en el paso de la Sangre.

La advocación procede de los Países Bajos y Alemania, donde se creó esta iconografía y estas figuras de la Pasión se denominan Cristo de la Humildad y Paciencia, Cristo de Piedad y Cristo de las Penas. La vinculación de la monarquía española



Grabado de Alberto Durero con el Cristo meditativo.

con aquellos territorios favoreció el arraigo de esta devoción en España. Para mover más a la piedad, durante el barroco se alteró en muchos casos la posición meditativa inicial para unir las manos en el gesto de oración que muestran muchas esculturas de este tipo, como la sevillana, y como fue el planteamiento de la maqueta realizada en su momento por Hernández Navarro.

Esto motivó la proliferación del culto vinculado a hospitales y asilos, como consuelo para los enfermos y ancianos, sin olvidar la aplicación de misas por los difuntos, vinculada probablemente al momento que se representa, inmediatamente anterior a la muerte del crucificado, y al gesto reflexivo, que lleva a que el Cristo de esta

apariencia lleve en Granada el título de Nuestro Padre Jesús de la Meditación.

Concluiré con una anécdota personal vivida con ocasión de una visita al cementerio viejo de Zakopane, en el que en un buen número de tumbas podía verse la imagen sedente y reflexiva de Cristo en el Calvario, siendo una de las mayores la que acompaña a estas líneas, rememorativas del culto vinculado a la salvación de las almas que tuvo el Cristo de las Penas del Carmen.



Cristo sentado y meditativo del cementerio de Zakapone, en Polonia.



Cristo de la Penas. Autor : José Henández Navarro

El ebanista de la Cofradía de la Preciosísima Sangre.

Inmaculada Alcántara Sánchez
Guia oficial de la CARM. Especialista en Museo Cristo de la Sangre y Museo Salzillo

Casi oculto entre los innumerables documentos que se conservan en el Archivo Histórico de la Archicofradía, resulta prácticamente imperceptible un pequeño sobre de papel que atrae mi curiosidad por su formato y estética, en color sepia y con los bordes negros, y que va dirigido al Presidente de la Cofradía. Al abrirlo, las fotos en blanco y negro de las imágenes correspondientes a la Virgen de la Fuensanta y el Cristo del Rescate, envuelven el anuncio del fallecimiento del ebanista de la

ruego de sus familiares de sendas plegarias por su alma, y el obituario que hace gala de sus bondades.

Su inscripción a principios del siglo XX como ebanista en el registro de industrias en Murcia, se hace patente en diversas publicaciones; y con la llegada de la Guerra Civil el taller debió sufrir sus consecuencias.

Sin embargo, tras la Contienda, el Taller Mecánico de Carpintería y Muebles, de José María Gómez Sandoval, ubicado en su casa familiar, sita en Ronda Garay, debía tener un gran reconocimiento, y desde allí salieron diversos encargos de la cofradía, al igual que se hicieron muchas carrozas para la Batalla de las Flores y Bando de la Huerta, entre otras magnificas creaciones.

Debido a la destrucción durante la Guerra de parte del patrimonio de la Cofradía, la intención de suplir algunas obras desaparecidas y de necesaria reposición, supondría una necesidad imperiosa e inmediata para que desfilaran de nuevo y lo antes posible los pasos procesionales

por las calles murcianas.

De hecho, destruido el trono del Titular, y con

la consecuente restauración de la imagen del Cristo; el encargo de uno nuevo a Gómez Sandoval sería muy rápido, pues fue entregado el 27 de marzo de 1942, en estilo Luis XV, y dorado en plata corlada sobre madera de pino, distribuyéndose los relieves alusivos a la Pasión a lo largo de su estructura con acierto y armonía.

Al mismo tiempo, hizo la columna para el gallo de la Negación en estilo gótico, tallada y policromada, que costó 375 pesetas.

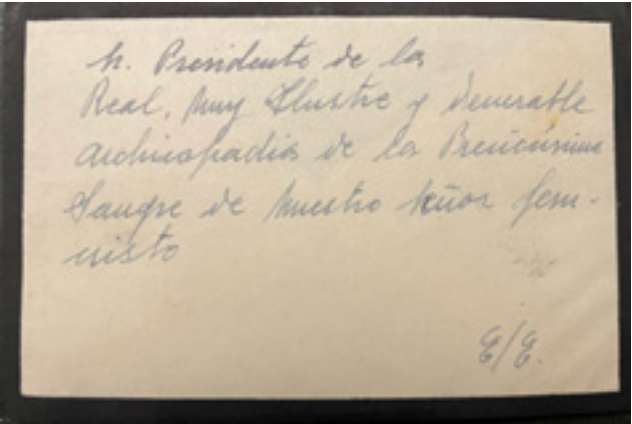
En 1945, salió también de su taller el nuevo trono de La Negación, cuyo coste fue sufragado en parte por sus nazarenos-estantes, a partir de los fondos que aportaron con veinticinco céntimos procedentes de la venta de cada caja de pescado que se adquiriese en la Plaza de Abastos, pues eran en su mayoría pescadores.

En la actualidad, aún se conservan y valoran sus obras artísticas talladas en madera, y que desfilan en la Semana Santa de Murcia, aunque desde 2011, desfila aquel trono del Cristo de La Sangre, con la imagen de San Vicente Ferrer el Miércoles Santo, y con la Virgen de la Soledad al día siguiente, Jueves Santo; al igual que el trono de La Negación que procesiona Miércoles Santo, y sale con Jesús de la Redención el Jueves; adaptándose a la singularidad de cada obra escultórica y devocional en su recorrido penitencial por el centro de la ciudad. Al finalizar este artículo, regreso al motivo por el que decidí escribir sobre el ebanista de la Cofradía, y ruego por su alma, tal y como solicitaba su familia.

Y además, pienso y pido al Cristo de la Sangre por



todos los de aquellos oficios que trabajaron para esta Institución y que la han hecho tan grande.



Cofradía, Don José María Gómez Sandoval, el 12 de diciembre de 1959, a los 79 años de edad; y al que sigue, como si de una esquila se tratara, el

San Vicente Ferrer y la Archicofradía de la Sangre.

Antonio Barceló López
Historiador del Arte

A comienzos del S. XIII, comenzaron a propagarse los hábitos implantados por la Orden Franciscana hacia toda Europa, tales como la mortificación del cuerpo como ofrecimiento a Cristo por nuestras tentaciones, y la disciplina acompañada con oraciones de perdón, con la intención de emular siempre a la Pasión del Señor.¹

El dominico Ricol de Montecroi, en compañía del poeta y escritor florentino Dino Frescobaldi, y el geógrafo Marino Sanuti, pertenecientes todos al grupo “Dolce stil nuovo”, mencionaban la existencia de procesiones multitudinarias, callejeras y piadosas en memoria de la Pasión de Cristo.

Las manifestaciones de disciplina nacieron en el siglo XIII en Italia, calando en el país trasalpino en 1260, debido al hermano Rainiero Fasani de Perugia; y, desde entonces, se extendieron por toda Europa, fortalecidas por las numerosas epidemias de peste y guerras de la época.²

En 1399, fue en Génova cuando las Hermandades de Flagelantes resurgieron con nuevos ímpetus, sobre todo debido a la crisis de la Iglesia que se extendía por la zona de la costa europea.

En España, se podría situar la aparición de los ejercicios de flagelación por los mercaderes genoveses, implantándose los Viernes de Cuaresma

y los días de Semana Santa, lo que derivó en la constitución de Hermandades de disciplina, lo cual produciría una gran preocupación para el Concilio de Constanza (1414-1417), por las constantes, sangrientas y máximas flagelaciones.³

Sin embargo, los tremendos azotes que los miembros de las Hermandades ejercían, desencadenaron en las prohibiciones de dichos actos con carácter definitivo; y la posterior desesperación de la competencia eclesiástica por la continuidad de estas actividades sangrientas, lo cual concluiría con la bula dictada por el Papa Clemente IV.

En concreto, los antecedentes de las procesiones de Semana Santa en la Península, se pueden situar en Zamora, con la existencia de una representación de la Entrada de Ntro. Señor en Jerusalén, el Domingo de Ramos de 1279; junto a la otra representación del Descendimiento de Cristo.

Continuando en el tiempo, se puso en práctica la autoflagelación pública en España de la mano de San Vicente Ferrer en sus campañas de predicación entre 1411-1412. Durante sus famosos sermones, el santo exhortaba a la penitencia como parte de la conversión interior del hombre en la búsqueda de Dios, como penitencia sacramental, por lo que nuestros pecados eran perdonados, y como medio de ascesis externa, a través de la práctica de la flagelación: “*E, por ende, buena gente, dexat la mala vida e los pecados e faced penitencia, dando*

de comer a la ánima, vestiendo çiliçio e çiiendo una cuerda sobre la carne y azontándovos con desçiplinas, e ayunar e dormir en tierra e andar descalços, non vestir camisas”.⁴

Tal y como consta en el fascimil del Sermenario de San Vicente, del Real Colegio-Seminario del Corpus Christi de Valencia, el predicador San Vicente entró al Reino de Murcia, llegando hasta Lorca, donde permaneció desde el 28 de marzo hasta el 7 de abril, ofreciendo 11 sermones. Seguidamente, llegó a Librilla el día 8; y al día siguiente se desplazó hasta Murcia, donde estuvo desde Jueves Santo, 9 de abril, hasta el Domingo de Resurrección, 12 de abril. Curiosamente, viajaba encima de un asno con un sombrero de palma en la cabeza, santiguando y bendiciendo a todos los que se encontraba a su paso. En cuanto al pro

grama de un día, concluía con una procesión de penitencia donde sus participantes practicaban la autodisciplina o se autoflagelaban. Así lo testifica el mismo santo cuando narra sus propias experiencias durante la procesión de penitencia.⁵

De hecho, queda manifestado que las Cofradías de flagelantes solían ir con la cabeza completamente cubierta de ceniza, ataviados con una túnica de saco de color blanca o negra, una cuerda bien ceñida a la cintura, un capuz a la cabeza y, como no, descalzos. Además, y en general, se dividían en varios tipos de hermanos; los de luz, que llevaban velas para iluminar el itinerario; los hermanos confortadores, que llevaban medicinas y ungüentos para curar las heridas; y los conserveros, que portaban vituallas para reavivar a los que desfallecían por los azotes.

La procesión comenzaba con una cruz procesional portada por un hermano con túnica negra, como

símbolo inequívoco de la Pasión. Seguidamente, se situaban los hermanos de vela alumbrando a ambos lados, y en general, los pasos de una Virgen Dolorosa y un Cristo Crucificado; y como música pasionaria aparecían nuevos hermanos tocando trompetas, tambores y campanillas.

Los actuales hermanos portadores de luz o cruces son los penitentes; posiblemente una de las figuras más importantes de nuestras Cofradías pasionarias. Bajo la túnica está la figura anónima, poco lucida, callada, que sufre en silencio el peso de la cruz o la incomodidad de portar el cirio, durante las largas horas de estación de penitencia en las que va ofreciendo sus oraciones o plegarias a los Titulares de la Cofradía por sus personales intenciones.

Existen datos de las primeras indulgencias concedidas por su Santidad el Papa Paolo III, en el año 1536, que otorgó varias gracias a aquellos cofrades de disciplina y de luz que cumplieran el arrepentimiento, confesión de sus pecados y participaran en la procesión de Viernes Santo.

La adaptación a los tiempos llevó a la suspensión de aquellas primitivas procesiones de disciplinantes por medio de la Real Cédula firmada por el Rey Carlos III, el 20 de febrero de 1777. Atrás quedaron aquellos cortejos de empalados, flagelantes y disciplinantes.⁶

En la ciudad de Murcia habría que mencionar a los hermanos de la Archicofradía de la Sangre que encuentran su origen en la fecha del 11 de abril de 1411, durante la predicación llevada a cabo por San Vicente Ferrer en la ciudad de Murcia, teniendo su primera sede en la Iglesia de Santa Eulalia, la “Santa Olalla de los catalanes”. Sin ningún género de duda los disciplinantes estarían vinculados a aquellos primitivos cortejos; pero, con el paso

1 Barceló López, Antonio (2006), p. 1
2 Grande Ibarra, Julio (2019) p. 476

3 Grande Ibarra, Julio (2019) p. 477

4 Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla
5 Verdú Fernández, Antonio. 2017

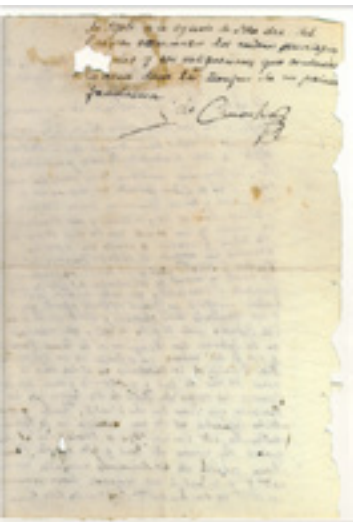
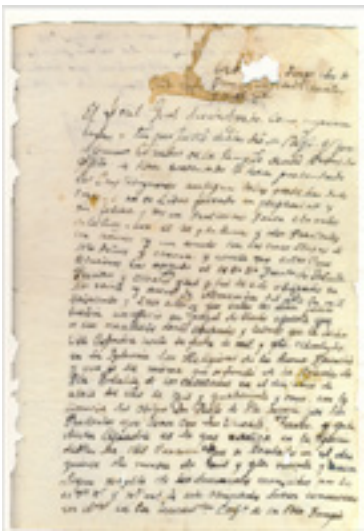
6 Barceló López, Antonio. (2022) p. 54

del tiempo, el carácter procesional fue variando con la desaparición de los nazarenos flagelantes, permitiéndose únicamente que sólo cubrieran el rostro los que portaran cruces.⁷

La escritura de separación entre el convento de Nuestra Señora del Carmen y la Cofradía de la Sangre, conocida como el documento de la Concordia, nos permite conocer algunos datos que revelan la vital importancia del Cofrade, dado que en dicho instrumento notarial se fijaba el número de misas y la forma de celebrar el entierro por su eterno descanso con asistencia del estandarte y una misa no antes del mes de noviembre por la honra de los cofrades difuntos.⁸

Continuando con el estudio de la documentación histórica que posee actualmente la Archicofradía y debido al pleito sostenido entre la comunidad de Carmelitas Descalzas y la Archicofradía, fue requerido el notario Francisco Xavier de Moya, con fecha 9 de marzo de 1729 a instancia de los cofrades para que dado que los carmelitas sostenían que las Constituciones no estaban vigentes se desplazase al Convento del Carmen, solicitando

al Prior las Constituciones de la Cofradía, que debían de estar en “un arca con tres llaves” en la celda del Prior. El acta notarial describe la existencia de un libro con tapas de pergamino donde se encontraba unas Constituciones de 24 de septiembre de 1603, que fueron aprobadas en 1603 por el Obispo Alonso Coloma, estando selladas, así como testimoniadas por el notario Francisco Saravia Moya. El 18 de junio de 1729, el licenciado Camacho redacta un acta donde indica que entre los documentos encontrados se encuentra*un oficio en papel doblado aparte que es un mandato de este Obispado, y leímos que la dicha venerable cofradía, hasta la fecha de mil quinientos ochenta y dos en a iglesia de los religiosos de la Santísima Trinidad, es la misma que se fundó en Iglesia de Santa Eulalia de los Catalanés en el día once de abril del año de mil y cuatrocientos y once, con la licencia del obispo don Pablo de Santa María, por los penitentes que i con San Vicente Ferrer y que la dicha cofradía es la que radica en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, a la que se trasladó en el día quince de noviembre de mil y quinientos ochenta y nueve...*⁹



Documento fundacional de Lcdo. Camacho

7 Estrella Sevilla, Emilio. (2011) pp. 17-18
8 Alcalá Imperial, Félix. (1730) pp. 359-374

9 Estrella Sevilla, Emilio. (2011) p. 98

Dado el conflicto existente entre frailes y cofrades, la intervención notarial daría mayor veracidad e integridad de la fe pública en las actas practicadas por los notarios.

Así, aunque no existe documento anterior a las Constitución de 1603, donde se ratifica ratifica la antigüedad de la Archicofradía de la Sangre, retro trayéndose a las primeras hermandades de disciplinantes y a los episodios históricos desarrollados, el documento del Licenciado Camacho, concuerda con la estancia del predicador valenciano en la ciudad de Murcia.¹⁰

Otro dato significativo, digno de subrayar para la historia, aconteció tras la constitución del Cabildo Superior de Cofradías, cuyo mencionado organismo pasionario requirió a la Archicofradía de la Sangre todas las pruebas para que acreditaran su antigüedad, así como los títulos que ostentaba. El presidente, Don Julián Pardos Zorraquino, en contestación presentó, dos testimonios del documento fundacional, el primero librado por el decano del Ilustre Colegio de Albacete y con residencia en Murcia, Don Francisco Siso Cavero, con fecha nueve de marzo de mil novecientos cincuenta y tres; y el segundo, autorizado por el Notario Mayor del Obispado de Cartagena en Murcia, Don Pedro Vázquez Cano, y con el Visto Bueno por mandato del Vicario General con sus correspondientes firmas y sellos de la Diócesis de Cartagena-Murcia en tinta negra.¹¹

Por entonces la Archicofradía de la Sangre lograba acreditar el derecho legitimó que le asistía y el reconocimiento a su antigüedad.

A través de los libros de actas de la Junta Directiva

10 Rubio Román, José Emilio. (2011) p. 21
11 Archico histórico de la Archicofradía de la Sangre.. 6 de marzo de 1953

de la Archicofradía, se pueden ir conociendo diversos acuerdos que formaban parte de su historia y, en ellos, podemos encontrar los primeros datos referentes a la primera obra escultórica de la que se tiene constancia sobre el Santo Fundador de la Archicofradía. San Vicente fue adquirida por la Archicofradía tras el nombramiento de una Comisión integrada por los directivos Sres. Carranza, López Giménez y Palazón, una imagen obra de Don Roque López.¹²

En la sesión celebrada el 26 de octubre de 1953, se dio cuenta de la compra de la cabeza y manos de San Vicente por la cantidad de dos mil pesetas; y el 23 de diciembre del mismo año, el Sr. Presiente de la Archicofradía, Don Julián Pardos Zorraquino, informa que un grupo de Sres. Mayordomos se han ofrecido a costear la reconstrucción de la imagen de nuestro fundador, y su dirección artística, siendo aceptada la proposición por la Junta Directiva.¹³

Unos meses más tarde y concretamente, el 3 de abril de 1954, el acta levantada por el secretario, Carlos Valcárcel Mavor, hace referencia a la imagen de San Vicente, donde se acuerda sea recogida al escultor, tan pronto quede restaurada, abonando mil pesetas que restan por entregar, ya que antes se pagaron 2.000 de los fondos de la Cofradía y 1.000 recaudados a base de donativos entre los mayordomos cofrades honorarios.¹⁴

En el acta fechada el 21 de mayo de 1954, encontramos el informe que efectúa el presidente, Sr. García, de la venta por el escultor que tuviera en restauración la imagen de San Vicente, propiedad de la Archicofradía. En vista de los acontecimientos, se acuerda llevar el asunto a un abogado para que resuelva de acuerdo con la Ley.

12 Actas de la Archicofradía de la Sangre, 1953
13 Actas de la Archicofradía de la Sangre. 1953
14 Actas de la Archicofradía de la Sangre. 1953



San Vicente Ferrer. Iglesia de San Antolín

El acta del 12 de junio, nos relata que “... actualmente y sin conocimiento ni autorización de esta Archicofradía, única y legítima propietaria, se encuentra depositada en la Iglesia de San Antolín de Murcia, y se acuerda que una comisión compuesta por los Sres. Consiliario, Presidente, Vicepresidente y Secretario, visite al Sr. Vicario de la Diócesis para que medie acerca del Párroco de San Antolín, y se llegue a una feliz solución de tan enojoso asunto”.¹⁵

Posteriormente, se conoce en la Junta Directiva del 23 de octubre, el haberle encargado el asunto al letrado Sr. Pérez Nolla. La última noticia, recogida por las actas de la Archicofradía, da cuenta que el Vicepresidente, hace entrega de 756’80 pts. Del saldo de la cuenta abierta por la Comisión de su presidencia pro-restauración de San Vicente Ferrer, cuenta que funciona a su nombre y que hoy liquida a la Archicofradía.¹⁶

Actualmente, dicha imagen sigue recibiendo culto en la Iglesia de San Antolín, en una hornacina del sector izquierdo longitudinal del templo; reconstruida por Antonio García Mengual con el busto de Roque López.¹⁷

Medio siglo después, con motivo del VI Centenario de la Fundación de la Archicofradía de la Sangre, se planteó la incorporación del Santo Dominico a su patrimonio, encargando así una nueva imagen al escultor, con residencia en Cox, Don Ramón Cuenca Santo.

Fue bendecida en la Iglesia conventual de Santa Ana, el 7 de abril, y posteriormente marchó, el día 9, hasta la Iglesia del Carmen para participar, el sábado, 11 de abril en la solemne procesión que

conmemoraba el sexto centenario desde su sede carmelitana hasta la Iglesia de Santa Eulalia, primitiva sede fundacional (Santa Olalla de los Catalanes) donde junto al Cristo de la Sangre, se dio lectura del Acta del Licenciado Camacho y del Sermón pronunciado en Murcia por San Vicente Ferrer, el día 11 de Abril de 1411.

La imagen quedaría fijada tras dos Cabildos Extraordinarios, cerrando la Hermandad Infantil de la procesión de Miércoles Santo.

La obra es de vestir, representada en actitud de predicar, mientras señala con la mano derecha el cielo y con la izquierda sujeta un libro cuyo dedo índice introduce entre sus hojas. El rostro de San Vicente aparece juvenil, y vestido con el hábito de color blanco y negro de la Orden Dominica. Porta en su cabeza un nimbo plateado, con una filatería en plata donde puede leerse en latín, “Timete Deum” (Temed a Dios).

Por último, no cabe duda que la presencia de San Vicente Ferrer fue el germen de la fundación de la Archicofradía de la Sangre, del origen fundacional de la Archicofradía, y las primeras procesiones de flagelantes.

REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA-
CIBERGRAFÍA

- ALCALÁ IMPERIAL, F. (1730). *Escritura de separación entre el convento de Nuestra Señora del Carmen y la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo*. Archivo Histórico de Murcia.

- ARCHIVO HISTÓRICO ARCHICOFRADÍA DE LA SANGRE. (1953). *Documentos notariales*.

- ARMARIO MÚÑOZ, A. (2011). *Historia de la túnica*. Recuperado: <http://lastunicas.blogspot.com>

- BARCELÓ LÓPEZ, A. (2006). *Los Orígenes de la Semana Santa* en: Tomo I de la *Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia*.

15 Actas Archicofradía de la Sangre. 1954

16 Actas Archicofradía de la Sangre. 1954

17 Barceló López, Antonio. (2006) p. 134

Archicofradía de la Sangre de Murcia.

- **BARCELÓ LÓPEZ, A.** (2022). *Las Luces del Silencio* en: Silencio. Semana Santa 2022 nº 24. Cofradía del Stmo. Cristo del Refugio de Murcia.

- **CONSEJO DE HERMANDADES Y COFRADÍAS DE LA CIUDAD SEVILA.** (2023). *Las Cofradías de Semana Santa o de Pasión*. Recuperado: Las cofradías de Semana Santa o de Pasión. – Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad Sevilla (hermandades-de-sevilla.org)

- **ESTRELLA SEVILLA, E.** (2010). *Historia de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Murcia* en: Seiscientos años. Archicofradía de la Preciosísima Sangre.

- **FLORES JORQUERA, J.** (2001). *Primitivas Constituciones. Primer Cabildo*. Emblemas en: Real, Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Murcia.

- **FLORES JORQUERA, J.** (1999). *Fechas importantes de la vidia de la Cofradía* en: Estudios de Antropología Murciana: La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Murcia.

- **GRANDE IBARRA, J.** (2019). Los disciplinantes de San Vicente de la Sonsierra: La supervivencia de un ritual. Recuperado: Dalmet-LosDisciplinantesDeSanVicenteDeLaSonsierra-8025934 (2). pdf.

- **VERDÚ FERNÁNDEZ, A.** (2017). *San Vicente Ferrer por el Reino de Murcia. Semana Santa 1411*. Murcia: Diario La Opinión.



San Vicente Ferrer. Archicofradía de la Sangre

La restauración del Lavatorio de Juan González Moreno.

Proceso de intervención

Centro de Restauración de la Región de Murcia
Javier Bernal Casanova, Juan Antonio Fernández Labaña, José Hernández García, María Teresa Meseguer Pérez, Elisa Franco Céspedes, Fuensanta López Rosagro e Isabel Sánchez Prieto.

El Lavatorio es un grupo escultórico compuesto por trece imágenes de tamaño natural, realizadas en madera policromada que, distribuidas en torno a una mesa, representan el momento previo a la última cena, en el que Jesús lavó los pies a sus apóstoles. Una obra realizada, entre 1949 y 1954, por el escultor Juan González Moreno. Encargada para sustituir la pérdida de otro grupo anterior de la misma temática, destruido en el verano de 1936 (el realizado por el escultor valenciano Juan Dorado Brisa), que a su vez ya había sustituido a otro anterior, el del escultor Santiago Baglietto. Por lo que son tres Pasos del Lavatorio los que, hasta la fecha ha sacado en procesión la Archicofradía de la Sangre.

Una obra realizada por el citado escultor en un momento de renovación escultórica, pues se aparta del tradicional estilo salzillesco que imperaba en Murcia, aportando un aire nuevo tras sus estancias en Italia. De hecho, la construcción del Lavatorio comenzó justo después de su primera estancia en Roma, cuyo encargo fue realizado poco antes de su partida, en agosto de 1948, entregando un primer boceto en abril de 1949.

Trece imágenes que aunque fueron realizadas expresamente para procesionar cada Miércoles Santo por las calles de Murcia, hoy forman parte de la exposición permanente del Museo de la Archicofradía de la Sangre, encontrándose dispuestas en la sala de González Moreno de manera independiente, sin la mesa, aunque en el orden en que van situadas las imágenes sobre el trono.

Un grupo cuyo estado de conservación era preocupante, sobre todo al quedar a la vista diversas fisuras, lo que derivó que la Archicofradía solicitase su restauración a la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Turismo, Cultura, Juventud y Deportes de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, quien a través del Centro de Restauración de la Región de Murcia ha llevado a cabo su intervención.

Un proceso de restauración que ha sido realizado casi en tiempo record (seis meses), dado el elevado número de piezas a restaurar. Algo que ha sido posible gracias al extraordinario equipo que posee el Centro de Restauración, quedando terminados los trabajos de cara a la Cuaresma de este año 2024.

Trece esculturas que, antes de esta intervención, presentaban un estado de conservación que podemos definir como deficiente, dadas las distintos daños presentes en las obras; todo ello pese a tratarse de un conjunto que fue intervenido hace un poco más de veinte años. Patologías tanto de origen extrínseco (abrasiones de la policromía, retoques cromáticos, barnices oxidados, alteraciones de la policromía como consecuencia de antiguas filtraciones, pequeñas faltas de soporte, etc.) a las que se sumaban otras de origen intrínseco, básicamente ligadas al sistema constructivo empleado por González Moreno, en el que el movimiento de las piezas de madera que conforman la escultura había derivado en la aparición de diferentes fisuras y grietas en prácticamente todas las obras. Un deterioro que ya fue tratado en la anterior intervención, pero que ha vuelto a aparecer precisamente por la particularidad constructiva de este escultor, tal y como ha podido constatarse en las distintas obras de Juan González Moreno intervenidas con anterioridad en el Centro de Restauración de la Región de Murcia (Santo Entierro de Murcia, Virgen de la Amargura, San Juan, Soledad de los Pobres, Nuestra Señora de la Salceda, etc.).

Una serie de daños que fueron cuantificados y calificados en el examen previo de las trece esculturas; un estudio preliminar en el que cada una de las obras fue sometida a un pormenorizado examen con luz visible y luz ultravioleta, llevándose a cabo también estudios radiográficos de algunas de las obras que presentaban una mayor problemática. Análisis previos que sirvieron para detectar cuales eran las principales patologías que estaban afectando a la obra, siendo la base sobre la que se construyó la propuesta de intervención de cada una de las piezas a intervenir.

Un proceso de intervención complejo y muy extenso dado precisamente el número de esculturas

a tratar, que comenzó con la fase de limpieza físico-química. Un proceso en el que básicamente fueron eliminadas las distintas aportaciones cromáticas aplicadas en la anterior intervención del grupo, dado que muchas de aquellas reintegraciones cromáticas habían virado de color, no cumpliendo ya su función. Una eliminación en la que también se retiró el barniz aplicado en aquella restauración (ahora ligeramente oxidado), así como la suciedad que desde entonces se ha ido depositando sobre esta capa de protección.

Limpieza que sirvió para descubrir que estas esculturas se habían visto dañadas por el agua (probablemente una filtración que tuvo lugar en la iglesia o en los almacenes) que ocasionó que se produjeran hongos al no detectarse a tiempo. Manchas que, distribuidas por distintos puntos, estaban presentes en prácticamente todas las esculturas, dañando para siempre la policromía original de las esculturas. Un daño en principio no detectado que derivó en que el proceso de intervención (sobre todo la fase de reintegración) se alargase aún más, al tener que tratar unos daños que aunque pequeños en tamaño, eran enormes en extensión, pues afectaban a prácticamente las trece imágenes.

Una vez finalizado el proceso de limpieza, el siguiente paso fue el sellado y cosido de las grietas y fisuras de la madera, a fin de evitar que estas maderas sigan abriéndose por esas zonas en concreto. Unas aberturas que se originan por los movimientos naturales de la madera (contracción-dilatación) y que unido a la escasa fuerza adhesiva de las colas (orgánicas), así como el empleo de maderas poco curadas, deriva en la separación de las piezas de madera. Un deterioro puramente intrínseco que se muestra aún con mayor crudeza al encontrarse con una mínima capa de preparación (casi inexistente en muchos casos) lo que claramente favorece que la abertura de las piezas de madera se aprecie con

mayor rotundidad sobre el exterior. De hecho, esta fue la causa principal de la solicitud de restauración del grupo por parte de la Archicofradía a la Dirección General de Patrimonio Cultural.

Proceso tras el cual se procedió a reconstruir la capa de preparación, a fin de nivelar las superficies de cara a la siguiente fase, la de reintegración, que llegaría tras el barnizado intermedio de todas y cada una de las obras. Una fase –la de reintegración- que junto a la de limpieza ha sido la que más tiempo ha llevado, dado que se trata de procesos muy minuciosos (más aún al realizar la reintegración con la técnica del regatino), en los que no solo se han tratado pérdidas y abrasiones de la policromía (muy acentuadas en algunos apóstoles), sino que también ha sido clave para disimular los cientos de pequeñas manchas derivadas de la filtración de agua que sufrió el grupo en algún momento de su vida.

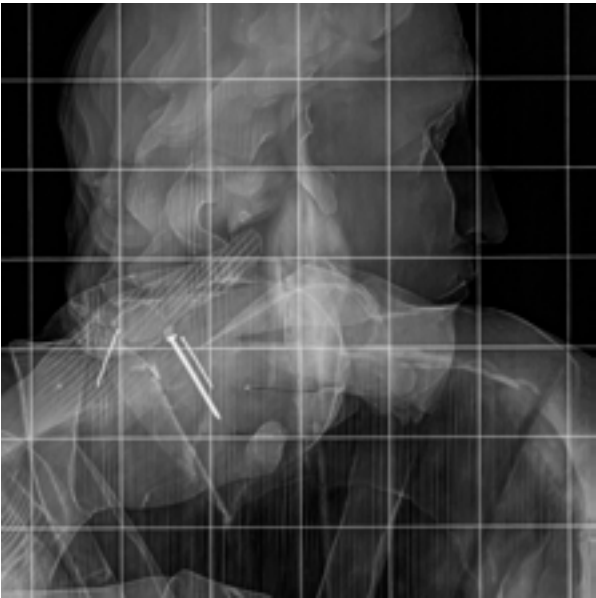
Finalizando el trabajo con un barnizado final de protección de cada una de las piezas. Un proceso extremadamente delicado, pues de su correcta aplicación dependerá el aspecto de brillo final a las esculturas; algo que debe de cuidarse en cada obra, pues no es lo mismo una escultura de Francisco Salzillo (con unos acabados mucho más brillantes) que una de Juan González Moreno (con unos acabados más mates); por no hablar de la complejidad que presentaban estas obras, con zonas estofadas (doradas) que se alternaban con otras que no lo estaban, debiendo respetar cada uno de los materiales.

Todos estos factores han hecho que esta restauración haya sido una intervención con una enorme complejidad, pues no es fácil acometer la intervención de trece obras al unísono, manteniendo unos mismos acabados en cuento al nivel de limpieza, reintegración cromática y barnizado final. Algo

que, una vez más, ha conseguido el Centro de Restauración de la Región de Murcia, como así realizó cuando se restauró el Paso de la Cena de Francisco Salzillo.

Seis meses de arduo trabajo que han derivado en la recuperación de una de las obras más señeras de la Archicofradía de la Sangre y también de la producción en madera policromada del escultor Juan González Moreno, un auténtico referente de la imaginería procesional murciana de la segunda mitad del siglo XX. Un grupo escultórico recién restaurado que aunque ya puede verse en el museo de la Archicofradía, no será hasta la tarde del Miércoles Santo cuando lucirá en todo su esplendor, a la luz del día y con las imágenes dispuestas sobre el trono, en torno a la mesa, tal y como lo ideó su escultor.

Restauración que fue presentada a los medios de comunicación el pasado viernes 2 de febrero de 2024, en el Centro de Restauración de la Región de Murcia, por la Consejera de Turismo, Cultura, Juventud y Deportes de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia –Carmen María Conesa Nieto-, quien hizo entrega a la Archicofradía de la Sangre de las trece imágenes restauradas. Llevándose a cabo una nueva presentación en el Museo de la Sangre, esta vez destinada a los cofrades, el lunes 19 de febrero, a la que asistieron el Director General de Patrimonio Cultural de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia -José Francisco Lajara Martínez-, el Concejal de Cultura e Identidad del Ayuntamiento de Murcia –Diego Avilés Correas-, el Director del Centro de Restauración –Javier Bernal Casanova-, el Director del Museo de la Archicofradía de la Sangre –Pedro Alberto Cruz Sánchez- y el Presidente de la citada institución –Carlos Valcarcel Siso-.



Estudio científico previo.- Radiografía lateral del busto de San Mateo.



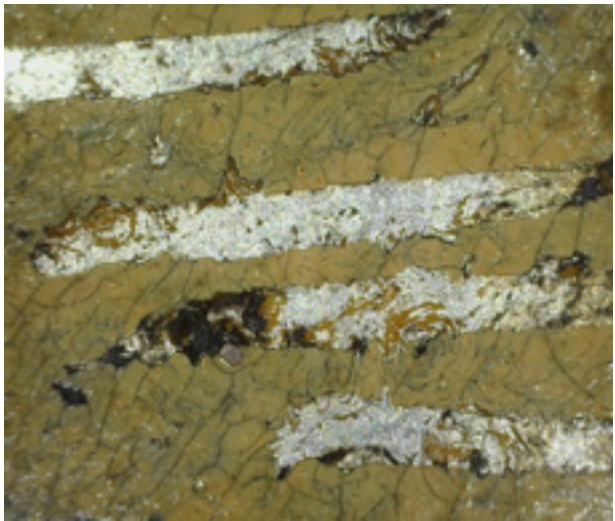
Estudio científico previo.- Radiografía de la silla de San Mateo en la que podemos apreciar los múltiples clavos empleados para reforzar internamente las piezas de madera que conforman el taburete.



Estudio científico previo.- Radiografía del sistema constructivo empleado por González Moreno en el cuerpo de Jesús.



Estudio científico previo.- Fotografía de la fluorescencia ultravioleta de la escultura de San Andrés en la que se pueden apreciar distintos retoques cromáticos sobre la superficie policroma.



Estudio científico previo.- Microfotografía de la toalla que sostiene Jesús, único elemento de los que se encuentran estofados que fue dorado con plata fina.



Estado de conservación inicial. Detalle de una fisura en la cabeza de San Bartolomé.



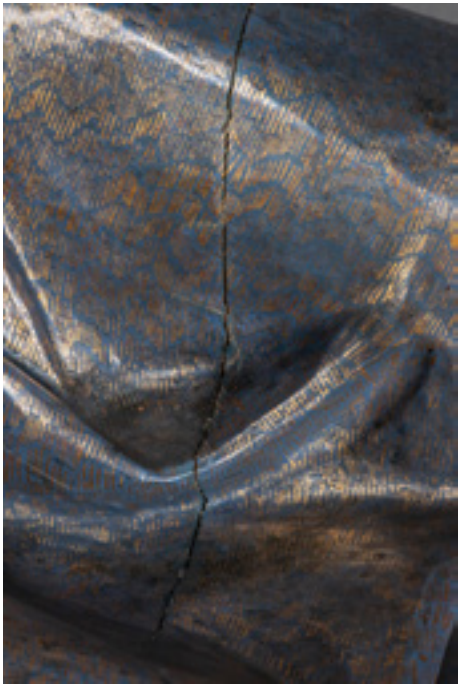
Estado de conservación inicial. Detalle de uno de los pies en el que podemos ver desde la capa de suciedad generalizada que cubría la policromía original hasta abrasiones y pequeñas faltas que presentaba la policromía.



Firma del autor sobre la túnica de Jesús en la que se detalla el espacio temporal en el que el grupo se hizo (de abril de 1949 a 1952).



Estado de conservación inicial. Detalle de uno de los brazos en los que podemos apreciar desde suciedad hasta abrasiones y fisuras.



Estado de conservación inicial. Detalle de una de las grietas que presentaban las esculturas.



Estado de conservación inicial.- Aspecto que presentaba una de las bases en las que podemos apreciar desde el desencolado de las piezas de maderas hasta suciedad, manchas faltas de soporte y concreciones.



Estado de conservación inicial.- Importante grieta como consecuencia de los movimientos naturales de la madera, así como la presencia de pequeñas pero abundantes manchas de hongos derivadas de una antigua filtración de agua (un daño nunca antes detectado).



Estado de conservación inicial.- Abrasión de la policromía en uno de los rostros, en la que paralelamente podemos apreciar la delgadez del sistema policromo empleado, sin apenas capa de aparejo.



Estado de conservación inicial.- Macrofotografía de la exudación de resina procedente de un nudo en el rostro de San Pedro.



Proceso de intervención.- Detalle del proceso de limpieza de una zona estofada.



Proceso de intervención.- Detalle del proceso de limpieza de una zona dorada.



Proceso de intervención.- Catas de limpieza.



Proceso de intervención.- Catas de limpieza



Proceso de intervención.- Sellado y cosido de grietas.



Proceso de intervención.- Sellado y cosido de grietas.



Proceso de intervención.- Reconstrucción de la capa de preparación.



Colocación de pletinas metálicas como refuerzo de los elementos de madera originales que conforman la base de la escultura.



Comparativa del antes y después en la cabeza de San Pedro.



Proceso de intervención.- Reconstrucción de la capa de preparación.



Estudio del anclaje de la escultura de San Juan a su base.



Detalle de la extraordinaria cabeza de Santiago El Mayor tras la restauración.

Intersecciones y confluencias.

Javier Andrés Pérez
Comisario - Museo Nacional de Escultura

Intersectio. Ydáñez/Bussy es un proyecto que nació al hilo de la conmemoración del 150 aniversario de la creación de la Real Academia de España en Roma, celebrado en 2023. El Museo Nacional de Escultura quiso sumarse a esta celebración y, tras formular la propuesta, la Dirección del museo puso sus espacios y colecciones a disposición de esta iniciativa. A partir de estas premisas se fraguó la idea de plantear un diálogo que vinculara a los maestros del Renacimiento y del Barroco con el Arte Contemporáneo, invitando a un artista que hubiera sido residente de la Academia en los últimos años. Por numerosos motivos, Santiago Ydáñez encajaba a la perfección con esta idea, ya que su obra está jalonada de referencias procedentes de los grandes maestros de la escultura española de los siglos XVI y XVII, fruto de numerosas visitas a conventos, iglesias y museos, entre los que se encuentra el Museo Nacional de Escultura. De hecho, durante las conversaciones con Ydáñez, nos contó que siempre fue un asiduo visitante de este museo, en cuya colección ha encontrado siempre la inspiración para su propio trabajo, tomando como referencia obras concretas, como el *San Antonio de Padua*, de Juan de Juni.

La propuesta entusiasmó a Ydáñez, y empezamos a trabajar para definir los criterios y espacios con los que construir *Intersectio*. A través de ocho piezas elegidas de entre las propuestas por Santiago, seleccionamos un grupo obras —individuales y conjuntos— que dialogaban visual y conceptualmente con las esculturas de artistas

como Berruguete, Juni y Fernández. Las salas del museo se convertían así en el escenario de una sacra conversación que abordaba reflexiones sobre temas tan variados como la originalidad y reproductibilidad de la obra de arte, la conservación del patrimonio, las iconografías y significados transferibles, o la expresividad, el dolor y la intencionalidad de la obra de arte en cada contexto.

La sutileza del discurso y la voluntad de construir cada episodio de la intervención dentro de la lógica contextual y estética del espacio, fueron elementos definitorios de este proyecto que pretendió minimizar, en la medida de lo posible, los efectos invasivos de cualquier intervención, para jugar con la idea de mimesis de las piezas integradas en las salas del museo.

La presencia de la escultura titulada *La Fuente* planteó la posibilidad de poner frente a frente esta creación con *el Cristo de la Sangre* de Nicolás de Bussy, que en su día impactó al artista cuando lo vio por primera vez. De esta forma, *Intersectio* nos ofreció la extraordinaria posibilidad de invitar a esta obra maestra del Barroco español que es la imagen titular de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia que, en un acto de excepcional generosidad, permitió que saliera de su ciudad por segunda vez en su historia reciente (la primera fue para ser expuesta en la Exposición Universal de Sevilla de 1992) para llegar hasta tierras castellanas.

En el contexto de la sala 20 del museo, la intervención

se cerraba con un interesante e impactante diálogo entre la imagen del Cristo y la obra de Ydáñez. Así, la impresionante iconografía barroca de Bussy, que podría haber brotado de la gubia de un provocador artista actual, se sumaba al rompedor equilibrio atemporal, físico y trascendental de la obra de Ydáñez. El Arte Contemporáneo se contraponía, de esta forma, a esta imagen devocional que reconforta y da respuestas a los anhelos de tantos y tantos fieles.

Durante los meses de apertura de la exposición, esta sala invitó a observar y reflexionar a los visitantes. Curiosamente, penas entraban en ese espacio, muchos de ellos enmudecían por la asombrosa reunión de estas dos imágenes, como si la sala se convirtiera en una capilla y la mirada obligara también a guardar silencio de forma instintiva. Con un reverencioso respeto, las personas se acercaban, casi como si fuera a brotar una oración de sus bocas.

Estoy seguro de que, en algún caso, este hecho se produjo. Desde luego, su impacto visual está más allá de lo puramente artístico o estético, porque *el Cristo de la Sangre* traspasa con su mirada cualquier corazón.

Intersectio fue una experiencia que nos sirvió para reforzar la idea de que los museos públicos son espacios vivos, de inspiración y de reflexión para toda la sociedad, pero también para poner en valor el patrimonio que está fuera de sus límites y que es custodiado por otras instituciones. Desde el Museo Nacional de Escultura, reiteramos nuestro agradecimiento a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre por habernos permitido disfrutar, con tanta generosidad, de su imagen más preciada, y a Santiago Ydáñez por haber facilitado un diálogo tan enriquecedor



Un acercamiento a la Procesión de la Soledad

Antonio Barceló López

Cabo de Andas del Paso del Cristo del Amor en la Conversión del Buen Ladrón

Antecedentes

Concebida como procesión de silencio y duelo ante el comienzo de la Pasión de Cristo en la noche de Jueves Santo, su primer desfile procesional en ese día fue el 24 de marzo de 2005. Con la intención de recuperar su pasado, la Archicofradía rememora sus orígenes y primeras procesiones aportando el carácter penitencial, día y color de túnicas, con reminiscencias del pasado y presente.

De igual manera, cuando en el año 1980 desfiló por primera vez la Procesión del Retorno de la Soledad, feliz idea del añorado Don Carlos Valcárcel Mavor, y que sería organizada por la Archicofradía en la noche de Viernes Santo, a las 24 horas, su pretensión era recuperar sus antecedentes con aquella misma Procesión de la Soledad que desfilaba Jueves Santo desde el partido de San Benito y que se fusionó con la Archicofradía de la Sangre, en el año 1687, hasta que se trasladaron definitivamente a Miércoles Santo en 1689.¹

No obstante, en el capítulo dedicado al origen y crecimiento de la procesión de la Sangre, correspondiente a la afamada obra titulada: Pasionaria murciana en 1897, su autor erudito Pedro Díaz Cassou, sostiene la fecha de 1673 como la primera procesión que hicieron unidas, ambas Hermandades y que lo harían con penitentes de cruz,

encenizados, ensogados y encadenados².

Sin embargo, desde su concepción, aquella Procesión del Retorno de la Soledad no reunía las expectativas añoradas que se esperaban, pues su mantenimiento o afluencia de cofrades disminuía constantemente debido a muchas razones diferentes, entre las que se encontraban con que en el día de Viernes Santo desfilan en la ciudad de Murcia otras cuatro Cofradías de raigambre y muy participativas, o que todas ellas reparten caramelos, incluso la que desfilaba justo antes de la del Retorno, por lo que el contraste con una procesión de silencio e introducirse en un nuevo ambiente resultaba complicado. Por ello, el actual presidente de la Archicofradía, Don Carlos Valcárcel Siso, acometió diversas reformas. Primeramente, se redujo aquella procesión al suprimir los pasos de la Cruz Vacía, María Magdalena y San Juan Evangelista; y más tarde, se adelantó la hora de salida a las 22,30 horas, pero ninguna de esas medidas satisfacían sus añoranzas.³

Más tarde, en el año 2005 se apostó por rescatar el verdadero anhelo de la Archicofradía que pretendía trasladar esta procesión a la noche de Jueves Santo, donde ya desfilaba la Procesión de la Cofradía del Cristo del Refugio, con un carácter penitencial más acorde y semejante al que buscaban los cofrades de la Sangre; y gracias a que los del Refugio mostraron

su generosidad y buena predisposición a compartir esa mágica noche, la iniciativa pudo llevarse a cabo con toda la ilusión y empeño demostrados.⁴

De esta manera, el Jueves Santo, 24 de Marzo a las 23,30 horas partió la nueva procesión desde la Iglesia del Carmen, sede canónica de la Archicofradía, para recorrer las calles del centro de la ciudad con la participación en su primer año de unos 450 cofrades, junto a los dos nuevos pasos, el de Jesús de la Humillación y Nuestra Señora de la Soledad, con una grata acogida que convocó en la calle a un numeroso público expectante.

Inmersos en la oscuridad de una noche de luna

llena, los cofrades, apenas visibles, vestían de negro con los ribetes rojos y escudo de la Archicofradía, llevando todos túnicas largas y cara cubierta salvo los nazarenos-estantes que mostraron su rostro ante la responsabilidad de su cargo.

Definitivamente, tras diversas búsquedas de horario, consiguió salir por la tarde, tal y como hacía en su origen de 1687 en horario de 18’30 de la tarde tras las autorizaciones eclesiásticas pertinentes y coincidiendo con el Sexto Centenario de la fundación de la Archicofradía. Además, se incorporó el nuevo paso de misterio El Santísimo Cristo del Amor en la Conversión del Buen Ladrón; el 21 de Abril de 2011, quedando configurada que por fin encontró su lugar en la tarde más triste del año, el Jueves Santo.



1 Barceló López, Antonio - 2006 p. 320

2 Díaz Cassou, Pedro - 1897 p. 129
3 Barceló López, Antonio - 2006 p. 320

Pasos

Cristo de la Redención

Fue en el año 2005, cuando desfiló por vez primera en la procesión está nueva iconografía en la Semana Santa de Murcia, aunque no en la historia del arte religioso; al presentar a Cristo en una alegoría abrazando al travesaño más largo de la Cruz, en un intento simbólico de aceptar su Pasión, como si se tratara de un estandarte que pregona su victoria sobre el pecado y la muerte y cuya advocación procede de los ajusticiados que al verle recibían un mayor consuelo.

El Nazareno actual se debe al escultor ciezano, Antonio Yuste Navarro en el año 2017, logra imprimir una imagen elegante en su porte que cobija su cabeza apoyada sobre la cruz, en simbólico gesto de aceptación. Jesús aparece sangrentado, maltratado, humillado y coronado de espinas, expresando dolor a través de una mirada penetrante y melancólica, con múltiples heridas salpicadas de sangre. Viste túnica de color magenta rota por ambas rodillas para mostrar su desnudez anatómica seriamente castigada por lesiones sangrantes entre la blanca encarnación humana que asemeja.

El erudito y paisano del artista, Don Enrique Centeno González, destaca que el artista subraya la voluntariedad del sacrificio mediante la dialéctica entre la nítida inestabilidad del cuerpo, abatido por el martirio, y la decisión con la que se abraza a la Cruz para culminar su misión salvífica.⁵

De otra parte, el periodista y mayordomo de la Archicofradía, José Emilio Rubio Román se detiene en afirmar que la imagen es una expresión fehaciente del virtuosismo que adorna al imaginero tanto en su hacer con las gubias como en la aplicación de las

policromías⁶.

El profesor, catedrático de Historia del Arte y director del Museo Cristo de la Sangre, Don Pedro Alberto Cruz Sánchez, no duda en buscar el estilo de Yuste Navarro como el excelente y original síntesis entre el dramatismo centroeuropeo del escultor Nicolás de Bussy y la cotidianeidad mediterránea de González Moreno⁷.

Cristo del Amor en la Conversión del Buen Ladrón

El Jueves Santo, 21 de Abril de 2011, año del sexto centenario de la Archicofradía cuando se estrenó en Murcia esta nueva iconografía obra del maestro murciano nacido en los Ramos, José Antonio Hernández Navarro y ampliado en el año 2016.

Los antecedentes de este preciso paso en la Semana Santa de la ciudad de Murcia son inexistentes, y entre los más cercanos se encuentran el de la población de Jumilla, con el paso de José Planes Peñalver. Fuera de nuestra provincia, en la capital hispalense, concretamente, en la Hermandad de Monserrat con el crucificado de Juan de Mesa entre 1619 y 1620; y en la ciudad de Valladolid desfila el paso de Gregorio Fernández⁸. (Barceló, 2010, p. 229).

Históricamente, se relata la escena; “estaba declinando la tarde de Viernes Santo y había prisa en la muerte de Jesús y de los ladrones”. Herododo cuenta que algunos crucificados duraban varios días en la cruz. Para acelerar la muerte se encendía, a veces, una hoguera de pajas a los pies de los crucificados para provocar la asfixia. Otro método era utilizar la rotura de piernas con un golpe sobre las tibias. Al fracturarse estos huesos impedían el poder mantenerse sobre el clavo de los pies, acelerando la

muerte, también por asfixia dada la imposibilidad de los movimientos respiratorios, sumando un nuevo traumatismo desencadenante de hemorragias y de shock. Esto ocurrió con los ladrones. Jesús ya muerto, no tuvo la necesidad de sufrir el certero golpe con el cruifragium⁹.

Cristo del Amor

Presidiendo la escena y como eje de gravedad del grupo escultórico se sitúa el Redentor que dirige la cabeza hacia el malhechor arrepentido, y en actitud de diálogo, le manifiesta al buen ladrón que hoy estarás conmigo en el paraíso.

El crucificado es de gran expresividad, y no está Jesús colgado del madero, sino alza con energía los brazos paralelos al patibulum o palo trasversal de la Cruz, fijado al madero con tres clavos que sujetan a ambas muñecas, y otro último atraviesa ambos pies.

La talla del Señor del Amor está enmarcada como el resto de la obra dentro de unos ideales clásicos y manieristas propiamente. El arte del maestro Hernández sufre una metamorfosis de carácter espiritual tal y como marcaba la Contrarreforma, con una tipología de figuras alargadas y delgadas. Cristo estará idealizado, sin sufrimiento, con unos cánones esbeltos, el cabello lacio con mechones expresivos, nariz saliente, pómulos rectos, mejillas rehundidas, y barba alargada. Sacrifica la anatomía y la proporción en beneficio de la expresión, donde adquiere un valor fundamental. Esto le lleva alargar enormemente las proporciones con la intención de aumentar mucho más el misticismo, y, en consecuencia, desdeña la sangre. De la Cruz colgará el cartel de INRI, en latín, griego y arameo¹⁰.

Dimas

A la derecha del maestro, ocupando el puesto de

honor, dirige la mirada al Salvador y le súplica “acuérdate de mí cuando vayas a tu reino”. La imagen del buen ladrón se nos presenta mulato, de piel oscura y con rostro bondadoso en disposición de dialogo con Jesús. Está crucificado y clavado por cuatro clavos, mostrando sus pies serenos y paralelos. La cruz no tiene travesaño y es arbolea con cara plana en la parte delantera. Hernández rinde homenaje a la población cosmopolita del barrio del Carmen y utiliza en ambos ladrones personajes de diversos orígenes, en este caso, un modelo vivo del cubano, violechelista Romany Luis Cana Flores¹¹.

Gestas

El otro malhechor se encuentra ubicado a la izquierda del Redentor, revolviéndose en contra de Jesús con una apariencia malvada y singular, de rostro grotesco, arquea sus cejas en forma en oblicua, y con ojos grandes airados cierra sus puños con vehemencia. Con bigote y perilla se acrecienta su siniestro rostro. Flexiona la pierna derecha elevada a la cruz en drástica torsión de nerviosismo. Su cabello alborotado con guedejas en ambos perfiles que aumentan su fausta faz. Es barrigón y en actitud inquieta en su expresión¹².

María Magdalena

La santa es de talla completa en madera y policromada, quién completa definitivamente el grupo escultórico de la Conversión del buen ladrón, en el año 2016, sirve de contrapunto a los trágicos momentos del Calvario y de enlace a la escena de la conversión de San Dimas. Su ubicación entre los dos ladrones, semiarrodillada, con claras muestras de dolor en su rostro y de exclamación, dirige la mano a su faz izquierda y la diestra se extiende en actitud declamatoria. Su movimiento y torsión permite ser contemplada por ambos perfiles. Su

5 Centeno González, Enrique - 2019 p. 99

6 Rubio Román, José Emilio - 2019 p. 29

7 Cruz Sánchez, Pedro Alberto - 2019 p. 13

8 Barceló López, Antonio - 2010 p. 229

9 Hermosillas Molina, A. - 2000 P. 171

10 Barceló López, Antonio - 2021 p. 22

11 Barceló López, Antonio - 2021 p. 22

12 Barceló López, Antonio - 2021 p. 22

bello semblante, larga cabellera cercana a la cintura, tallada a punta de gubia y ondulada, sigue la tradición con su color castaño claro. La túnica hebrea ceñida a la cintura¹³.

Nuestra Señora de la Soledad del Calvario

Imagen de vestir realizada por el escultor de la Era Alta, el murciano Antonio Campillo Párraga, fue una donación del propio artista en el año 1984 para la procesión del Retorno de la Soledad.

La imagen de la Virgen de devanadera es de tamaño natural, policromada y viste de blanco con mantilla negra. De bellas facciones y mirada melancólica, su rostro se ladea, mientras sus manos caídas por el desfallecimiento ante la pérdida de su Hijo no aparecen definidas del todo, recurso muy utilizado por el artista en una etapa en la que siente predilección por otros volúmenes propios que se deshacen a la forma, tal y como ha expresado algunos escultores, como el italiano Medardo Rosso en el siglo XIX¹⁴.

Música

En esta procesión desfila el mayordomo-muñidor que abre procesión, una sección de timbalero que tocan marcha lenta o fúnebre y la música de capilla conocida como “los pitos del silencio” compuesto por el oboe, el fagot y el clarinete que interpretan las famosas saetas de origen medieval en el canto gregoriano, con composiciones tan tradicionales como Christus factus.

Novedades

Desde el año pasado, el grupo Tallis interpreta distintos motetes de música sacra en la zona habilitada en la plaza Cardenal Belluga, así como el himno al Stmo. Cristo del Amor, obra de Antonio Tortosa Caballero, estante del paso; y a la entrada de la procesión, durante el encuentro entre Jesús de la

Redención y la Soledad, suena el Stabat Mater. Por último, durante los Jueves Santo de 2022-23, cantó el celebre saetero sevillano, Manuel Vera Parilla, Quincalla pero debido a su reciente fallecimiento, lo hará en su sustitución, la cantante de coplas y fandangos flamencos, Doña Isabel Ruiz Carrasco.

Habiendo transcurrido trescientos treinta y siete años desde la fusión de la Soledad, cuarenta y cuatro años, desde la recuperación de la procesión y trece años del restablecimiento de la jornada de Jueves Santo, únicamente me queda agradecer al Presidente, Don Carlos Valcárcel Siso y su junta directiva, así como a todos donantes y cofrades de la procesión de la Soledad toda su generosidad y entrega por engrandecer la institución.

REFERENCIAS - BIBLIOGRAFÍA

BARCELÓ LÓPEZ, A (2006). Tomo I. Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia. Murcia: Archicofradía de la Sangre.

BARCELÓ LÓPEZ, A (2010). Tomo II. Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia. Murcia: Archicofradía de la Sangre.

BARCELÓ LÓPEZ, A (2020). X aniversario del Cristo del Amor. Murcia: Biblioteca Colorá. Archicofradía de la Sangre.

CENTENO GÓNZALEZ, E. (2019). Catalogo Museo Cristo de la Sangre. Murcia: Archicofradía de la Sangre.

CRUZ SÁNCHEZ, P. A. (2019). Catalogo Museo Cristo de la Sangre. Murcia: Archicofradía de la Sangre.

DÍAZ CASSAO, P. (1897). Pasionaria Murciana. Academia Alfonso X El Sabio. Murcia.

HERMOSILLA MOLINA, A. (2000). La Pasión de Cristo vista por un médico. Sevilla: Guadalquivir Ediciones.

RUBIO ROMÁN, J.E. (2019). Catalogo Museo Cristo de la Sangre. Murcia: Archicofradía de la Sangre.



13 Barceló López, Antonio - 2021 p. 24
14 Barceló López, Antonio - 2010 p. 182



En primera persona

Niños Nazarenos.

Carlos Valcárcel Siso
Mayordomo de la Archicofradía

Ahí los tenéis. Dos pequeños nazarenos de la Sangre que, por su corta edad, no han podido procesionar en la Hermandad Infantil. Lo han hecho, como se han iniciado los pequeños nazarenos murcianos, en el llamado pelotón. La auténtica semilla que garantiza la continuidad y afianzamiento de una de las más entrañables y arraigadas tradiciones que expresan la religiosidad popular de un pueblo.

Empezaron su particular procesión a esa hora de la tarde de un Miércoles Santo en la que el sol de poniente ilumina las copas de los árboles del Jardín de Floridablanca. La ilusión y los nervios de la víspera les han impedido tener un sueño profundo y reparador. Pero ellos se han levantado con la energía y la ilusión de saber que tienen una cita y un compromiso con un acontecimiento que aún no entienden ni comprenden, pero que les llama y convoca desde antes que se abrieran paso a la vida, pues el color de su túnica y la devoción al Cristo son valores heredados de sus padres, antes de haberlos concebido.

Están llegando de vuelta al Carmen. Van por delante del Pendón. Ni el cansancio ni la soledad de su peculiar desfile, les ha imposibilitado terminar su procesión.

Dios bendiga a nuestros niños nazarenos y a los padres y abuelos que han sabido inculcar en ellos el fervor, veneración y unción al color rojo de la túnica que simboliza la Sangre redentora de Cristo.



Museo Cristo de la Sangre. Una perpestiva fotográfica personal.

Rafael Melendreras Ruíz
Mayordomo de la Archicofradía



En 2023 me encontraba cursando un máster de fotografía, una de mis grandes aficiones heredada del mayor de mis referentes, mi padre.

Recuerdo, siendo un niño, la emoción de que me dejase coger entre mis manos alguna de sus cámaras analógicas, y por supuesto manuales. A la vez de la prudencia en el disparo, que además de ahorro era virtud, se sucedían otros innumerables consejos sobre conceptos tan dispares como la profundidad de campo, la distancia focal, los números de diafragma, la velocidad de disparo, la composición de las escenas ¡Aquello sí que era un arte!

El sonido de aquel obturador y del arrastre de la película del carrete forman parte de la banda sonora de mi vida. También la ilusión del revelado, esa pausada ansiedad y espera que antagoniza con la actual cultura de la inmediatez y la impaciencia.

Pero los tiempos cambian, y con ellos la tecnología y la técnica, y aunque se pierde el romanticismo también llegan ingredientes que contribuyen a que el flujo de trabajo sea más ágil y sobre todo a que la imagen, la gran protagonista, crezca en esplendor y nos cautive. La fotografía digital ha desinhibido al fotógrafo, regalándole carretes de infinitas oportunidades. Aunque esa virtud puede banalizar el talento, la realidad es que el buen fotógrafo sigue siendo quien conoce su equipo, quien

domina la luz y quien planifica concienzudamente cada sesión antes de ejecutarla, dejando a la improvisación un delgado resquicio. El revelado digital o postprocesado es el ingrediente final, ese gran aliado que hace converger lo capturado con lo soñado, la visión de la realidad por parte del artista.

Pues bien, para finalizar ese máster del que hablaba había que realizar un trabajo final consistente en un reportaje fotográfico. Corría el mes de noviembre y solo iba a disponer de las vacaciones de Navidad para poder llevarlo a cabo.

A priori pensé en dos temáticas posibles, las fiestas de Navidad en Murcia (desfiles, actividades, etc.) y el parque zoológico Terra Natura. La primera la descarté porque quería situar a mi hija como centro del discurso fotográfico presentándolo como una Navidad en torno a ella, y ello iba a suponer un esfuerzo muy grande para la pobre, de tan solo 9 primaveras, a la vez que un desgaste como padre para mí. Por su parte, respecto al proyecto del zoológico, consulté con varios responsables y especialistas y me dijeron que tanto por el clima como por las horas de sol, el invierno no era la estación más propicia para reflejar “la vitalidad” del parque.

En una de mis frecuentes visitas a la sede de la Archicofradía, me percaté de que el mejor escenario para ese reportaje era sin duda nuestro

Museo Cristo de la Sangre, la joya que reúne todo el patrimonio artístico de los Coloraos. Procesionando, muchas veces anhelo no portar la cámara en mano, pero son precisamente esos momentos lo que se guardan con mayor intensidad en la retina y por ende, en el recuerdo (la salida del Carmen, la subida al puente, el paso por las Anas, por la plaza Belluga ...).

De esta forma asumí el reto, y la responsabilidad, de efectuar un reportaje inédito al Museo. Varios fotógrafos profesionales han dejado su impronta ya en el mismo, efectuando trabajos de gran calidad como el catálogo oficial de José Luis Ros Caval o el reciente reportaje de los titulares por Joaquín Zamora en 2023. Había que buscar un enfoque distinto al de éstos, una aportación más íntima y singular.

Estuve pensando y observando la experiencia de los visitantes del Museo. Una de sus principales virtudes, es la inexistencia de barreras físicas que facilitan una accesibilidad inédita a las esculturas. Unido a ello, la cuidada iluminación convierte el recorrido a pie en una deliciosa experiencia en la que puede contemplarse la composición de cada escena de la pasión representada en cada trono y disfrutar de maravillosos detalles presentes en las esculturas, como el estudio anatómico de las tallas, la gestualidad de los personajes, los pliegues de los ropajes, los detalles de las texturas y las heridas en la policromía, el trenzado de las coronas, los vestidos y ropajes, así como otros ornamentos variados.

No en balde, es el Museo un crisol que atesora tres siglos de escultura pasionaria, con una narrativa vertebrada en dos ejes principales, el trazado por Nicolás de Bussy a finales del siglo XVII y el desplegado por Juan González Moreno en la primera mitad del siglo XX. Los trabajos

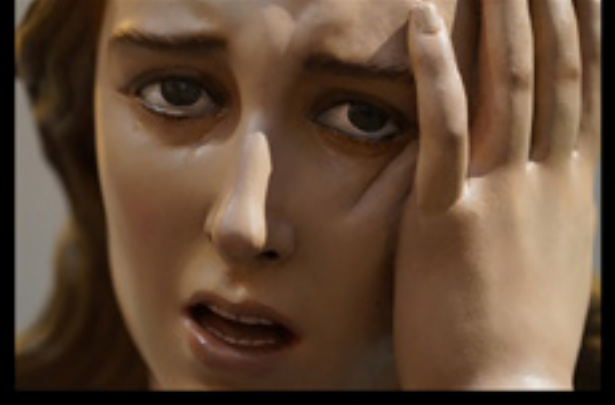
fotográficos anteriormente mencionados, se han centrado estrictamente en recoger con estilo y rigor la amplitud y belleza plástica de los conjuntos, así como su riqueza ornamental.

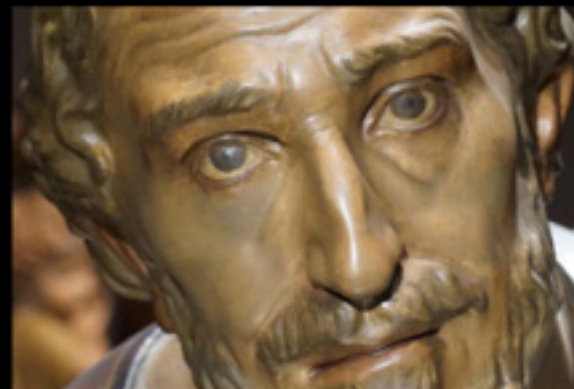
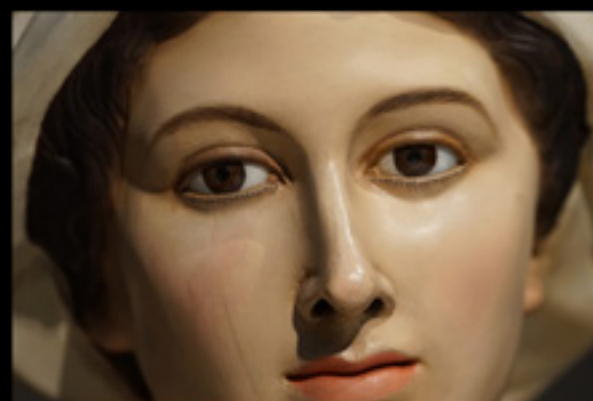
Fruto de la observación, caí en la cuenta de que por respeto, y por cuidado a la vez, los visitantes no se aproximaban en exceso a las esculturas. Solo los niños mostraban esa osadía, fruto de la curiosidad y de la ausencia de sensación de peligro. Por todo ello, llegué a la conclusión de que posiblemente a través de la imagen la fotografía podría propiciar un encuentro personal más intenso con cada uno de los personajes de la exposición si conseguía captar una toma de sus rostros, alineando su mirada con la del espectador, de forma que nos miren fijamente a los ojos. Lograr este objetivo sólo es posible en un conjunto limitado de las tallas, por su disposición, ya que algunas miran al cielo, otras al suelo, y en otras direcciones inaccesibles o que obligarían a ejecutar un escorzo considerable a quien tratase de encontrarlas.

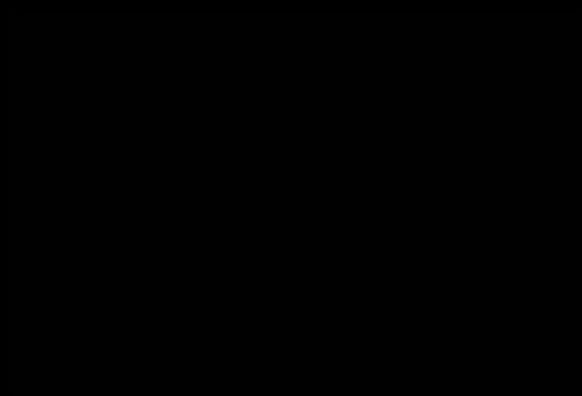
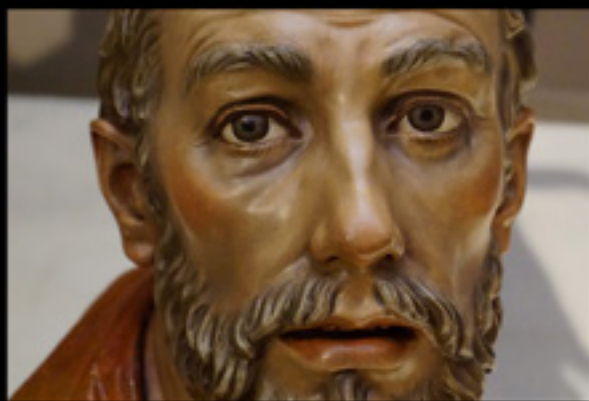
La Semana Santa de 2021 me hizo comprender la íntima conexión de muchos de los cofrades de la Sangre con las tallas de los tronos de sus respectivas hermandades. Ese año la procesión no salió a la calle sino que congregó en el Museo a toda Murcia, y tuve la suerte de ser testigo de la impresionante devoción de muchos penitentes, estantes y mayordomos. Espero que esta propuesta predisponga a ese encuentro, a través de la contemplación, la meditación y la oración.

Durante la sesión fotográfica, se encontraban hospedadas en el Museo de las tallas de San Juan Evangelista, la Virgen de la Amargura y el Santo Entierro de la Cofradía del Santo Sepulcro, obra todas de Juan Gonzalez Moreno. Se añaden como piezas invitadas al catálogo desarrollado, que será cedido a la Archicofradía.











Colorá desde la cuna

Nada más nacer, mis padres me inscribieron en la Archicofradía del Cristo de La Sangre. Desde muy pequeña mis padres me educaron en el sentimiento de la Semana Santa, ya que mi familia, es familia colora. En cuanto pude desfilas en la procesión de Miércoles Santo le inculqué esos mismos sentimientos a todas mis amigas, llegando a participar más de diez en la Hermandad Infantil, vistiéndonos de nazarenas juntas en mi casa, siguiendo la tradición en casa de mi tía Patricia y en mi propia casa.

Salir en esta procesión es un gran orgullo para mí.

El miércoles santo es tan especial para mí, sobre todo por las preciosas imágenes de la Pasión de Cristo, lo que supone una bella estampa para toda la ciudad de Murcia, que se cita en las calles para presenciar, año tras año, este inigualable cortejo procesional.

Cargar los tronos, caminar en la procesión y compartir generosamente el sabor dulce de un caramelo con los más pequeños y mayores, es una experiencia única y un sentimiento difícil de explicar que solo se disfruta vestida de colorá en la tarde de Miércoles Santo.

Con la edad que tengo, quince años, el hecho de que me hayan propuesto el poder encender la vela al Cristo de La Sangre, en la Función de Las Llagas, es mi máxima ilusión y un honor el poder representar tanto a mis compañeros de la Hermandad Infantil, como a toda mi familia “colora”.

Soy consciente de la importancia de este acto que, tanto para mí, como para mi familia, ha supuesto un orgullo al tiempo que un agradecimiento por el honor que la Archicofradía me ha dispensado.

Martita Rosagro Jimenez.

De Samaría al Cielo.

Diego Barberán Verdú
Estante del paso de La Samaritana

Los últimos vientos gélidos recorren las desangeladas calles murcianas de un invierno que derrama sus últimos coletazos por las huertanas moradas de la tierra de reyes por excelencia, los pajarillos revolotean sin aparente rumbo fijo, entrelazando su vuelo como almas en pena que danzan entre sí en una incesante lucha contra el aire móvil, maldiciendo su existencia y la dificultad inferida que les supone pero sin reparar en que su presencia es la que permite apoyar sus alas para continuar con su baile de cambio estacional, mientras tanto los niños juegan entre limoneros sin detener su mente ni un solo instante en preocupación alguna, desconocen que les tocará tenerlas algún día pero su inocencia de infante se lo recuerda sin decírselo, sin levantar sospecha alguna, sin decirles que **aprovechen para no pensar porque llegará el momento en que resulte imposible dejar de hacerlo**, todos corren, gritan, saltan y juegan a “*policías y ladrones*”.

Mientras tanto una niña se encuentra separada del resto, su pelo lacio levita con la brisa y su sonrisa ocupa la mitad de su rostro y de sus horas, no corre ni juega, pero disfruta del paso del tiempo de igual modo que ellos en lo que a su magnitud se refiere, aunque de distinta manera, sus piernas descansan sobre el regazo de su abuela, que con mimo acaricia su cabello y mece con un movimiento de constante vaivén al tiempo que conecta tiernamente su

mirada con la de su nieta, en la que una sonrisa se encuentra entrelazada con un movimiento de labios que intenta susurrar algo pero sin llegar a hacerlo, su mirada al suelo y sus párpados a medio camino evidencian un intento de concentración que no consigue fructificar por el ruido del entorno, la nieta escucha con atención **las palabras de su abuela:**

Un viernes partió el Señor para la ciudad de Samaria Encontró un pozo y recostose porque muy cansado estaba.

Desde allí la vio venir la misma que le esperaba, con un cantarito al lado que era de la Samaritana.

De ese cántaro que llevas, dame un poco de agua, que otro premio te daré con mucha más importancia.

No está bien que una mujer de la ciudad sola salga, anda, corre y dile a tu marido que se venga en tu compañía.

Señor, no tengo marido, ni tampoco soy casada ¿Y de siete galanes que tenías dando escándalo en Samaria?

¡Oh, Señor! ¿Eres ángel o profeta que mis

pecados declares?

No soy ángel ni profeta, sino de esferas más altas, soy hijo del Padre Eterno y de la Virgen Sagrada. Volvió al pozo y vació, Adiós pozo de Jacob.

Adiós garrucha y pozal, que me voy con el Mesías para toda la eternidad.

Entre rimas y poesías creció la niña, entre limoneros y acequias, entre lo que será y lo que era, contemplando esa margarita que tanto resplandeció con el sol y que tanto se apagó con la lluvia, sin saber de un modo veraz el motivo por el que su abuela le enseñó estas líneas pero con la constancia de que existe una unión casi fraternal con la protagonista de la historia, quizás todo, en esta vida, debería ser comprendido y justificado, **pero sentir es aquello que sucede cuando algo trasciende la barrera de los justificable**, cuando amor, fe y confianza danzan su alegre baile sin detener su mirada en la mesa compartida por certeza, entendimiento y justificación, es el legado de su abuela, su herencia, es el poema que tuvo a suerte enseñarle, ese que recuerda todos y cada uno de los *Miércoles Santo* en que la *Mujer de Samaria* avanza frente a su retina, con sus anchas caderas y su belleza desbordante, escoltada por sus veintiséis estantes, nieta y abuela disfrutan cada año de su procesión y de su paso, y así será por toda la eternidad, es su día, el de la niña, el de la abuela y, por supuesto el de todos y cada uno de los nazarenos samaritanos, *Miércoles Santo* es su día, él de todos los *Coloraos*, el que hace que su corazón lata con mayor celeridad que otros, el que hace que su sangre sea *colorá*.

Su abuela continua viendo la procesión cada año con ella, la niña ya es mujer y el paso del tiempo no ha perdonado la necesaria separación entre ambas que evidencia la herida honda que late cada



Miércoles Santo en el maltrecho corazón de la niña, *Juan* le enseñó *Samaria* al mundo como la abuela lo hizo con su nieta, “*De Samaria al cielo*” piensa la joven, “*De Samaria al cielo*”, piensan los estantes que ponen su hombro, “*De Samaria al cielo*”, piensa la abuela allá donde se encuentre, y tal es la fuerza del deseo que cada *Miércoles Santo* **todos ellos se encuentran unidos**, *Samaria*, cielo, joven, abuela y nazarenos.

Es una tarde de *Miércoles Santo*, es la Capital del Segura, son sus gentes, es Murcia, es el día de los *Coloraos*, y ese día el corazón bombea sangre de ese color, la mañana de *Miércoles Santo* comienza

siempre con anterioridad al resto de mañanas del año, amanece más temprano y con más fuerza, el sol calienta más que de costumbre, el reloj lanza sus manecillas con mayor celeridad si faltan quehaceres procesionales que finalizar y las frena

con ímpetu si todo quedó visto para sentencia la noche previa, los nazarenos hacen las veces de meteorólogos improvisados buscando lluvia donde solo hay claros mientras los estantes más veteranos calman la búsqueda de catástrofes advirtiéndolo



que **“Los Coloraos siempre han procesionado, se ponga quien se ponga por delante”**, hasta la llegada de las nuevas tecnologías eran llamadas para quedar cinco minutos antes y a cien metros de la quedada general, las tradiciones mandan, todo resulta tan caótico en ese día que no hay más remedio que reconocer que se encuentra meticulosamente preparado, homenaje no planificado al *andar nazareno murciano*, que debe de ser escrito en cursiva, claro, como los nombres propios, por resultar patrimonio cultural de la *Capital del Segura*, dicho andar es herencia de padres a hijos y tradición huertana con años de solera a sus espaldas, y que no por caótico resulta improvisado.

El *Miércoles Santo* comienza con la llegada del último paso de la jornada de Martes Santo, la marcha echa el telón, la noche se cierra entre bambalinas, la ciudad duerme y estante *colorao* y nazarena en la sombra aprietan sus manos en la recogida de la procesión, sus miradas dicen lo que sus bocas prefieren callar, sus retinas se transmiten, con pasmosa reciprocidad y contundencia, que ahora es el momento, en ese instante despierta, tras un año de letargo, ***un nuevo Miércoles Santo***, el escollo nocturno hasta el día siguiente es un rival temible, difícil conciliar el sueño, los sentimientos recorren cuerpos nazarenos con la premura de quien ansía encontrar algo con más ímpetu que destreza, no importa la veteranía, los años que ese hombro haya prestado servicio a esa vara que defiende con su vida si resulta necesario, la noche de *Martes Santo* en una cama *colorá* solo hay niños, hombres y mujeres empequeñecidos por los nervios que afloran en su yo más profundo, decide amanecer, año tras año siempre lo hace, el destello crepuscular emula el toque de corneta matutino que indica que la luna ha sucumbido a su intención inicial de no esconderse, de mantenerse en pie de forma permanente, en la disputa celeste el *Astro*

Rey ha impuesto su criterio y ha emergido para comenzar una nueva mañana de *Miércoles Santo*.

Tradiciones ancestrales o de nueva cuña, caminos escarpados o llanos, trabajos previos incesantes y castigadores o ausencia absoluta de ellos, llega el momento, el ecuador del día golpea en la mente de los nazarenos *Coloraos* para recordar que ya no hay posible vuelta atrás, que el lastre soltado resulta irrecuperable y que **únicamente la mirada al frente es válida como argumento**, en ese momento no importa si todo está preparado desde días atrás o ha sido trasladado hasta el último instante, el caos reina en toda morada nazarena de *Miércoles Santo*, campando a sus anchas y solapando a cualquier otro menester que tuviera a bien interceder en las labores cofrades de ese día.

“Cada maestrillo tiene su librillo” y cada nazareno sus trucos y rituales destinados a correr la mejor de las suertes en la carrera posterior, ligas cosidas o sueltas, enaguas al ombligo o rozando costado, esparteñas atadas por talón o por empeine, chaqueta completa o recortada, pañuelo en cabeza o capuz en contacto directo con la sien, si bien permítanme, rebasar dos líneas rojas, la primera es la de tutear al lector con el empleo de la estridente segunda persona que debe de ser evitada en la mayoría de composiciones narrativas salvo marcadas excepciones que no vienen al caso, la segunda es la de sentar cátedra con mis afirmaciones corriendo el riesgo con ello de que me tilden de poseedor de la verdad absoluta, por lo tanto, me van a permitir excederme en dicho sentido para hablar de las enaguas, estas solo tienen una posición, la túnica finaliza en la rodilla y la enagua sobresale tres dedos, y toda variación de este tradicional canon supone afean la vestimenta de todo un regimiento de nazarenos, así que, si, **“cada maestrillo tiene su librillo” pero las enaguas solo tienen una disposición correcta.**

Con la vestimenta correctamente ataviada, estante en mano y capuz durmiendo sobre él, **se inicia el camino hacia *La Iglesia del Carmen***, la tradición dice que es más romántico hacerlo desde el otro lado de la ciudad en cuanto el corazón bombea mayor cantidad de sangre cuando pasa por el *Puente de Los Peligros*, dejando a su lado izquierdo a la bella e imponente *Catedral de Murcia*, símbolo eterno y atemporal de la *Capital del Segura*, su majestuosidad, a prueba de la peor de las inclemencias temporales o del más despiadado ataque, aporta una grandeza incomparable, a la altura de su querido y custodiado corazón, el del *Rey* más sabio conocido hasta la fecha, ese día el desfile *colorao* cruza a este lado de la ciudad para posteriormente volver a su regazo de paz, tanto simbolismo guarda el paso a través de la ingenieril estructura que une ambos márgenes del río que solo por esta vez resulta bonito el acto de separación ofrecido por nuestro querido puente, un distanciamiento ficticio y simulado para posteriormente conseguir una unión aún más fuerte.

En el interior de la iglesia los nervios afloran, regimientos nazarenos se agolpan en torno a sus imágenes, esas que veneran y cuidan, que miran de forma casi hipnótica, sin importar las veces que hayan sido vistas previamente, ese día su belleza siempre es superior, parecen cobrar vida, parecen buscar un cruce de retinas con sus caballeros, esos que las ayudarán a procesionar, su legión de escuderos, todo un regimiento de hombros dispuestos a trabajar a su servicio, a no escatimar en esfuerzos, el objetivo es estar al servicio de quien ya descansó sobre el hombro de su padre, su abuelo o simplemente sobre la historia, todo está listo, las palabras del *Cabo de Andas* penetran en el oído nazareno de forma tan melódica como necesaria, sin la confianza y liderazgo que estas aportan nada resultaría posible, almohadillas atadas, capuz en

cabeza y estantes en sus posiciones, toque de corneta y golpe de percusión marcan la cercanía del momento anhelado, subida de pestillo del portón de la iglesia, apertura de puertas y el rayo de luz ilumina el interior de la iglesia, todo está listo, golpe de vara del cabo, paso en alto y, ahora sí, **“*Coloraos, procesionen las calles de Murcia*”**.



La revista “Los Coloraos”.

Carlos Valcárcel Siso
Mayordomo de la Archicofradía

Un año más, y van setenta y seis, ponemos en tus manos este ejemplar de la Revista “Los Coloraos”, la Decana de cuantas publicaciones nazarenas editan las Cofradías de Murcia.

La Revista, en el siglo pasado, era el único instrumento de comunicación escrita entre la Archicofradía y los Cofrades. En aquellos años , la Archicofradía repartía la Revista, entonces denominada “Miércoles Santo”, en la mañana previa a la Procesión y a través de La Convocatoria.

En la mañana de Martes Santo, a las siete horas, partían desde la Iglesia del Carmen, y después de haber convocado al Cristo de La Sangre a la Procesión del día siguiente, cinco Grupos de Convocatorias, con banda de música cada uno de ellos y un grupo de Carros Bocina, con sus sordos y destemplados tambores, para visitar , en sus respectivos domicilios, a la totalidad de los mayordomos de nuestra institución, a los que se convocaba a los sones de un pasodoble o una mazurca, al tiempo que se les entregaba un ejemplar de la Revista. Eran otros tiempos, en los que el número de mayordomos permitía ser visitados por la Convocatoria.

Eran frecuentes las convidadas o invitaciones que el mayordomo convocado obsequiaba a convocantes y músicos, a base de mistela, anís o coñac, entonces denominado Jeriñac. Quizá por

estas generosidades, los instrumentos pitaban mejor conforme avanzaba la mañana. Especialmente, la trompa.

Hoy en día, se convoca a todos los cofrades e instituciones civiles y religiosas, con una sola Banda de Música y una Sección de las Burlas, en distintas plazas de nuestra Ciudad y en las sedes canónicas de las Cofradías de Murcia.

Volviendo a la Revista, es obvio que esta no cumple en la actualidad con aquella finalidad originaria para la que fue creada: la de ser un medio de comunicación entre cofrades. Hoy en día, las fuentes de la comunicación son mucho más fluidas y prolíferas, a través de vehículos contemporáneos como el whatsapp, el correo electrónico y las páginas web.

La Revista, en el presente, tiene el valor de dejar constancia , aunque sea sintetizada o resumida, de la memoria de los hitos o actos más significativos celebrados durante el año. De ofrecer al cofrade un lugar donde expresar sus sentimientos literarios. De publicar artículos científicos o históricos que sirvan para ahondar en el conocimiento y afecto a nuestras seis veces centenaria institución.

Deseo que este año, como los anteriores, disfrutéis de nuestra Revista, que también es la vuestra.



La noche de la Pasión.

Mesa de redacción.

El día siete de abril, a las 11 de la noche, se celebró en la Capilla de nuestro Titular, el acto litúrgico

de la Noche de la Pasión, en el que a los pies del *Cristo de la Sangre*, diversas Campanas de Auroros interpretaron *Salves de Pasión, como la Repetida, Los Sietes Dolores y la Correlativa*. Un acto solemne en el que pudimos disfrutar de uno de los patrimonios musicales más importantes de nuestra Región.

Este año, el Viernes Santo , día 29 de marzo , a las 11 de la noche, podremos volver a deleitarnos con este impresionante acto , lleno de fervor y recogimiento.





Fotografía: Ana Bernal

La Procesión vista por:

José Carlos Nievas

Mi relación con la fotografía de Semana Santa es antigua, Parte de mi trabajo consiste en tomar fotografías de obras de arte. He realizado trabajos en conventos de clausura, museos, iglesias y catedrales. Esta singularidad me acerca a las imágenes procesionales y a hermandades como Los Dolores en mi Córdoba natal. Durante algunos años, tuve el privilegio de fotografiar desde dentro su día a día y sus procesiones.

También durante muchos años trabajando junto al profesor y catedrático Alberto Villar Movellán en la documentación de bienes muebles de la iglesia o en varios libros. Como curiosidad, las fotografías del folleto de la Mezquita Catedral de Córdoba las tomé yo, y seguramente son mis imágenes más reproducidas y viajeras

Mi trabajo fotográfico se ha publicado en numerosos carteles, revistas y otras publicaciones. Incluso forme parte de equipo de pioneros en el uso del fotomontaje digital, lo que generó cierta polémica en su momento.

Desde mi llegada a Murcia, he sentido un gran respeto y admiración por la Cofradía de “Los Coloraos” y su museo. Considero que este último es uno de los mejores de su categoría en cuanto a imágenes procesionales.

En 2022, tuve la suerte de exponer mis retratos de músicos independientes en la sala Ángel Imbernón. Esta experiencia me permitió conocer mejor la Cofradía de “Los Coloraos” y su museo.

En 2023, me armé de valor y pedí permiso para fotografiar la procesión de “Los Coloraos”, esa procesión que año tras año llena las calles de Murcia de un rojo característico y presenta una imagería increíble, como el Cristo de la Sangre, una de las señas de identidad de la ciudad.

Aquí presento mis fotografías de la procesión de la Hermandad de la Sangre, con respeto y humildad. Murcia es tierra de grandes fotógrafos y por mi parte ofrezco mi visión, tal vez desprovista del pozo de la tradición y más atenta a matices y momentos fugaces, espero que contribuya a la documentación y difusión de la Semana Santa en Murcia con mi visión de intersección entre el arte y la religión. Mi pequeña aportación al patrimonio visual de Murcia

Agradecer a Carlos Valcarcel, Paco Gomez y a mi querido amigo Pedro Alberto Cruz por su apoyo y afecto, y a la Cofradía de “Los Coloraos” por su acogida, es un reflejo de la calidez y el espíritu de hermandad que caracteriza a la Semana Santa.

Breve Historial. José Carlos Nieves

artista visual y vídeo escenógrafo, graduado en fotografía en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Córdoba 1992 y freelance desde esta fecha. Nacido en Bujalance, Córdoba en 1966. Especializado en Archivist y conservación fotográfica, Universidad de la Rábida (Huelva). Realiza numerosos cursos de especialización entre otros con, Joan Foncuberta, Ignacio González, Vicente Del Amo, Miguel Ángel Yáñez Polo, Valentín Sama, Tony Catany, Miguel Oriola o Alberto Schommer.

Ha impartido numerosos cursos y seminarios de Fotografía. Ha trabajado en el mantenimiento de la fototeca de Córdoba, la Federación Andaluza y la fototeca de la Junta de Andalucía “ Jóvenes Fotógrafos “. Ha trabajado en la puesta en valor de los fondos del archivo municipal de Córdoba. Ha impartido clases sobre fondos colecciones y fototecas en el taller de empleo Fuente de Papel I y Fuente de Papel II. Imparte el curso “Fotografía Creativa” en el Proyecto Farmacia del Museo de Arte Pinar del Río (MAPRI) 14 Bienal de La Habana. Cuba

Fotógrafo para Fundación CajaSur, Casa de Sefarad, FPM Gran Teatro de Córdoba, Festival de la Guitarra y Concurso de Arte Flamenco 1996-2011. Impartió un seminario sobre video escenografía en Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro, Curso UGT Servicios Públicos. La escena como protagonista, 2022.

Realizador de Video Clip desde 1997 destacando, Amparanoia, Hombre Gancho, José Ignacio Lapido, Malparaiso, Digital 21, Deneuve, Parade, Papaya, Eureka. Visuales para giras de grupos como Medina Ahazara, Flow o el Hombre Gancho. Ha realizado las fotografías y diseño de numerosas carpetas de discos, destacando David Russell 2004. premio Grammy del 2005, Grammy Latino por su colaboración en el CD Integral cuarteto de cuerdas, de Leo Bouguer, Cruces de Mayo Ángel Gilardino como mejor solista clásico, y la colección Singularidades para Jabalina Música. Ha ilustrado numerosos Libros para Xacobeo, CajaSur, Fundación Lara, Almuzara, FFC, etc. Finalista en los premios de Cine sobre Cerámica “ Entrevista en el año de la Vaca” Hisae Yanase. 2010

En el ámbito de la Videoescena que comenzó con el espectáculo Oriente Occidente en Teatro Central en 1997. Ha trabajado con artistas como Pedro G Romero para Israel Galván. Ángel Fernández Montesinos en el Barrio de las Letras para la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Fernando Vacas en, A Través de la Luz, Una Ópera Flamenca. Como director de visuales en espectáculos como Manhattan de la Frontera de José Antonio Rodríguez o Medea y La Canción de Andalucía, Homenaje a Manolo Sanlúcar, Festival de la Guitarra de Córdoba, 2023. Con el director de Escena Francisco López ha trabajado en espectáculos como. Fatum, Kojima & Latorre Ballet Flamenco. Lucía de Lammermoor. Shoji Kojima, A este chino no le canto. Pagliacci y Cavalleria Rusticana. Norma. Elixir de Amor, México. Diálogos de Carmelitas, La Edad de Plata. Oviedo.

Ha realizado más de 30 exposiciones individuales y mas de 80 colectivas a lo ancho de la geografía nacional y en países como Italia, Francia, Luxemburgo, Estonia, Finlandia, EEUU, Argentina, Chile, y México. 14 Bienal de La Habana en la exposición, Óptica de precisión en el Museo de Arte Pinar del Río (MAPRI). Premio Ágora de Teatro 2012 (Festival de Almagro).

































Concursos

VI Concurso de fotografía “Antonio Cerdá”

ACTA DEL FALLO DEL CONCURSO FOTOGRÁFICO

En Murcia, a las 20 horas del día 26 de febrero de 2024 y en la Sede del Museo Cristo de la Sangre, ubicada en la calle Sacerdotes Hermanos Cerón, de Murcia, se reúne el Jurado del VI Concurso de Fotografía “ANTONIO CERDÁ”, que organiza la Real, Muy Ilustre, Venerable y Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, en colaboración con la Escuela de Arte de Murcia, Ciclo Formativo de Grado Superior de Artes Plásticas y Diseño, especialidad en Fotografía, al objeto de proceder al fallo del mismo, bajo la presidencia de Don Carlos Valcárcel Siso.

El Jurado está compuesto por las siguientes personas

- Don Carlos Valcárcel Siso**
-Presidente de la Archicofradía del Cristo de La Sangre-
-Don Pedro Alberto Cruz Sánchez
Vicepresidente Tercero de la Archicofradía del Cristo de La Sangre.
Doña Claudia Alonso Sánchez
-Profesora de fotografía de la Escuela-
Don Ricardo Cana Fuentes.
-Profesor de la Escuela.
Don Ángel Javier García Gómez, Cabo de Andas del Paso del Cristo de La Sangre.

Y actuando como secretario Don Ángel Javier García Gómez,

Exponen:

Que se han presentado un total de 42 alumnos, habiéndose seleccionado de entre todas las fotografías presentadas, 19 fotografías para la PREMIO A LA PORTADA, y 12 series de 3 fotografías cada una para optar al PREMIO A LA SERIE. Todas ellas realizadas por estudiantes del Ciclo de Fotografía, de la Escuela de Arte de Murcia.

Tras la deliberación de los miembros del Jurado, se adopta por unanimidad que los premios recaigan en:

Primer Premio a la Portada de la Revista Los Coloraos 2024 :

Doña Andrea Andreu Espín, por su fotografía titulada “SINFONÍA SACRA”.

Primer Premio a la Serie de Tres Fotografías:

Don César Andrés Rivas González, por su serie titulada “CRUZ EN GLORIA”.

Y para que así conste a los efectos oportunos, se firma la presente acta, en Murcia, a 26 de febrero de 2024.

Fdo.: Carlos Valcárcel Siso

Fdo.: Ricardo Cana

Fdo.: Claudia Alonso Sánchez

Fdo.: Ángel J. García Gómez

Fdo.: Pedro Alberto Cruz Sánchez



“SINFONÍA SACRA”

Primer premio a la portada - Autora: Andrea Andreu Espín



“CRUZ EN GLORIA”

Primer Premio a la serie de tres fotografías. Autor: Cesar Andrés Rivas González

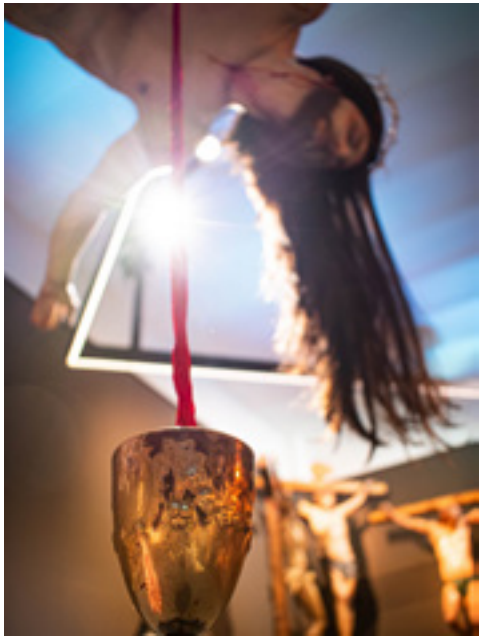
Fotografías seleccionadas en el apartado Portada



“LA ETERNA MIRADA”
Laura Mayordomo Ríos



“TERNURA ALADA”
Noelia Marroquín Heredia



”FELIX FELICIS”
Marta Martínez Peñaranda



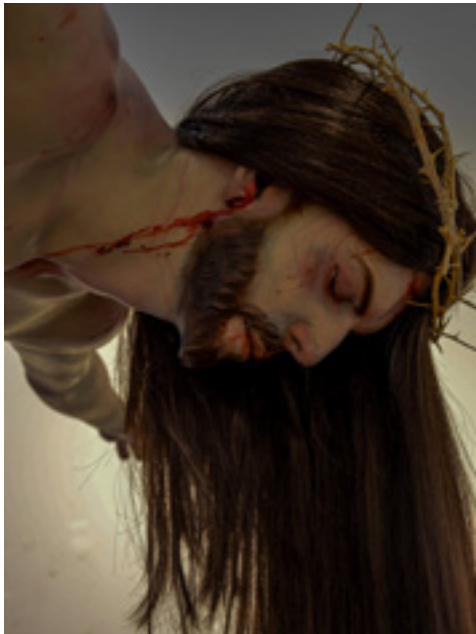
“SOMBRA DIVINA”
Laura Mayordomo Ríos



“SACRIFICIO”
Ryu Rubio Marín



“ATARAXIA”
Sofía Martínez Puche



“SAGRADA INVERSIÓN”
Erika López Cano



“LUZ Y ESPERANZA”
María José Pérez Conesa



“ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA”
José Antonio Egea Serrano



“LA MIRADA MISERICORDIOSA”
José Antonio Egea Serrano



“ASCENSIÓN”
Lucía Bernal de Ayala



“PADRE, PERDÓNALOS PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN”
Lucía Olivares Auñón



“LUX CORDIS”
Jorge Alejandro Gómez Campos



“PASO CELESTIAL”
José Antonio Bermejo Andreo



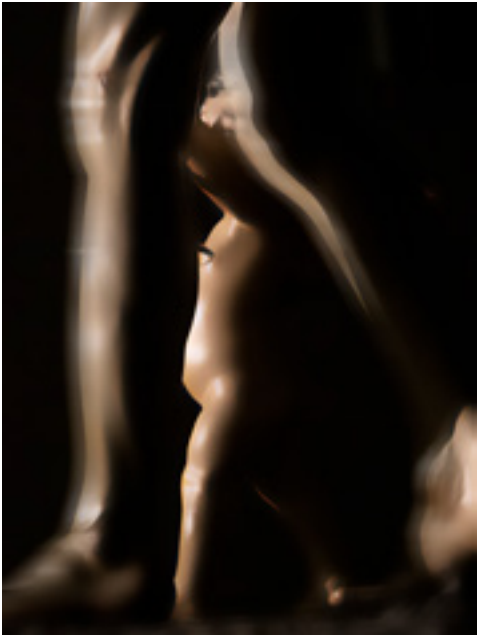
“CELESTIAL RESPLANDOR”
Cesar Andrés Rivas González



“INSTANTÁNEA SAGRADA”
Cesar Andrés Rivas González

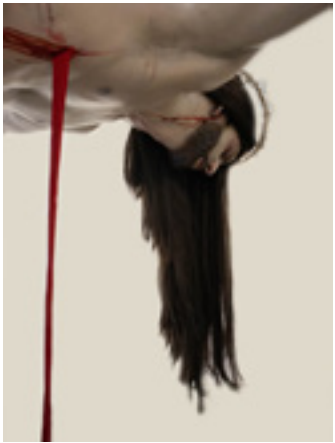


“SACRIFICIO DIVINO”
Ciro Nicolás García Carreño



“EL GUÍA”
Verena Bernabé Hernández

Fotografías seleccionadas en el apartado “Serie de Tres Fotografías”.

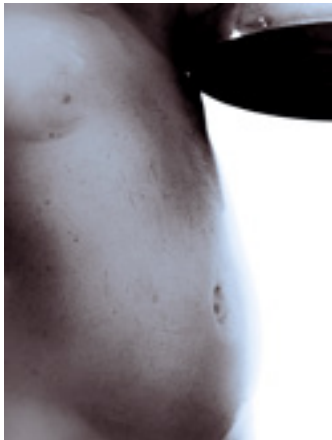


“VINO SAGRADO”
Ángela Barba Yepes



“EL CUERPO DE CRISTO”
Noelia Marroquín Heredia





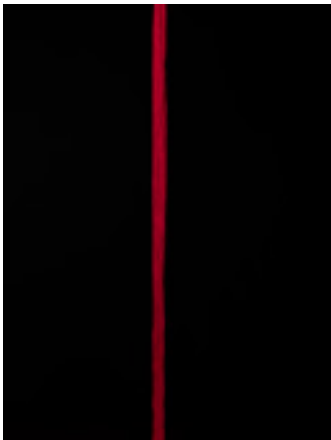
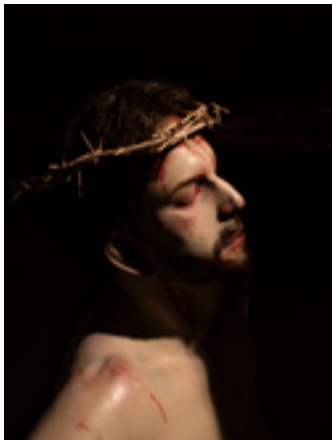
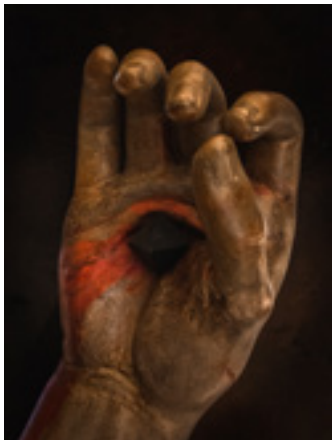
“OHPALOS”
Sofía Martínez Puche

“LUZ DE ESPERANZA”
Sonia Rodríguez Broceño



“REFLEJOS DE MISERICORDIA”
Ryu Rubio Marín

“RICTUS”
Simón Lorente Baños



“SALVADOR DEL MUNDO”
María José Pérez Conesa

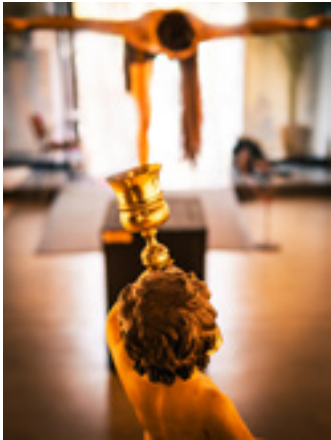
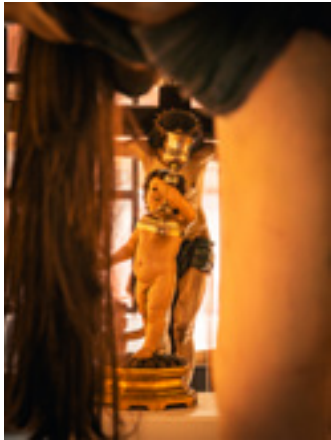
“HERIDA ETERNA”
José Antonio Bermejo Andreo



“EL SACRIFICIO DE CRISTO”
Lucía Olivares Auñón



“EN CRUZ”
José Miguel Roca Cabezuelo



“ECOS”
Mattia Massaiu

Concurso de postales navideñas.

Este año hemos vuelto a celebrar el Concurso Infantil de Postales Navideñas. Y los niños de nuestra Hermandad Infantil han vuelto a crear, en su particular, sincero y entrañable universo, una concepción plástica de la representación del nacimiento de Dios que nos ha servido para felicitar las pascuas a nuestros cofrades.

Estos son los premiados en el Concurso de 2023:

- Primer Premio: Augusto Samaranch
- Segundo Premio: Triana Sotomayor y Adriana Alcayna .
- Tercer Premio: Vega Melendreras y Alejandrina Samaranch
- Accésit: Olivia Morgado, Lucía Morgado, Sergio Martín-Gil, y Violeta Liza.

Enhorabuena a todos ellos.



Peimwe pewmio



Entrega de premios

III Edición del Concuros de Rípios.

Mesa de redacción.

Reunido el lunes 12 de febrero de 2024 a las 20:00h el jurado de la III Edición del Concurso de Rípios organizado por la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia, y compuesto por D. Carlos Valcárcel Siso, D. Pedro Alberto Cruz Sánchez y D. Rafael Melendreras Ruiz, decidieron que los tres ganadores del mismo fuesen:

Primer premio:

La Dolorosa de Ruiz Funes
a Murcia se acercará
a llenarla de perfumes
y de esencia colorá.

Francisco Javier Nicolás Fructuoso

Segundo premio:

Como a la Samaritana
agua le pidió el Señor,
yo te pido a ti tu amor
que sed de él tengo, murciana.

Manuel Nadal Giménez

Tercer premio:

San Pedro el viejo apóstol,
el que el cielo nos abrirá,
al Cristo de la Sangre,
tres veces le negará.

Pedro Monreal García

A su vez, de entre el resto de versos presentados, se decide que los cinco siguientes completen el conjunto de nueve que serán impresos en los envoltorios correspondientes a la edición 2024 del Concurso.

Verso 4

Dice la Samaritana
soltándose la melena
que ella es más carmelitana
que la calle Cartagena.

Verso 5

¡Válgame Dios del Cielo
qué nazareno
que el buche de papeles
lleva relleno!

Verso 6

Me ha llegao una foto por wassap
y al verla me he emocionao
era de mi hijo pequeño
con mi túnica de Colorao.

Verso 7

El Cristo sale del Carmen
hacia Murcia por el río
embriagado por su Sangre
se amontona a su paso el gentío

Verso 8

Endulza mi boca estante
con una de tus pastillas
ilustrada con los rípios
del Concurso de la Sangre

Verso 9

Si mi malagueña viniera
a verme el Miércoles Santo,
yo le diría: “chiquilla quédate en Murcia
que hay colorao pa rato”

A los 3 ganadores, se les entregará un diploma, una tarta por cortesía de la Confitería Espinosa.

El resto de concursantes recibirán un diploma acreditativo. Han sido: Alfonso Montoro, David García Martínez, Antonio Tortosa Caballero, Javier Mora Barroso.

Todos los participantes recibirán un obsequio por cortesía de Caramelos El Turro.

Los premios se entregarán en la mañana del Domingo de Ramos, 24 de marzo, a las 12:00h en el atrio Antonio Alemán del Museo Cristo de la Sangre. En dicho acto serán recitados algunos de los rípios ganadores.

Este año, las calles de Murcia se llenarán de pastillas de caramel que llevarán impresos los rípios que resultaron ganadores en el concurso de 2023, y que pueden adquirirse en la sede de la Archicofradía de la Sangre





El Museo

Museo Cristo de la Sangre: un referente cultural.

Pedro A. Cruz Sánchez
*Director del Museo Cristo de la Sangre y
mayordomo de la Archicofradía*

El programa de actividades culturales -exposiciones, conciertos, piezas de danza, conferencias, presentaciones de libros- que el Museo Cristo de la Sangre ha organizado durante el último año lo consolida como uno de los espacios artísticos más vivos, creativos y poliédricos del panorama regional. Si las procesiones del Miércoles Santo y Jueves Santo constituyen el corazón de la Archicofradía, se puede afirmar que el Museo funciona como el pulmón de esta. La calidad de los eventos celebrados en él ha procurado un impacto en medios regionales y nacionales al alcance de muy pocas instituciones en la Región de Murcia. La asistencia de público a ellos es cada vez mayor, y la lista de espera para exponer en la Sala Ángel Imbernón es ya de varios años. Resulta innegable que la todavía corta vida del Museo supone un corolario perfecto de la reciente historia del arte de la Región de Murcia. Su imbricación en el tejido creativo murciano lo ha convertido en uno de los mejores sismógrafos para medir la actividad cultural del sureste español.

Prueba de la ambición programadora del Museo Cristo de la Sangre fue la celebración de la muestra *El taller del maestro Juan González Moreno (1908-1996)*, organizada en colaboración con la Real Academia Santa María de la Arrixaca, y en la que se pudieron apreciar 66 obras -casi todas de ellas en yeso- hasta el momento nunca expuestas del gran escultor murciano. Entre el 23 de abril y el 16 de junio de 2023, esta exposición permitió adentrarse en las entrañas del proceso creativo de González Moreno y poner en luz, de esta manera, algunos aspectos menos conocidos de este uno de los nombres más destacados de la escultura española del siglo XX.

Del 17 de mayo al 26 de junio, la Sala Ángel Imbernón acogió las últimas producciones pictóricas de Rafael Picó (Yecla, 1976). Bajo el título de *Preciosísimamente*, Picó plantea una reflexión sobre la idea y la experiencia de la casa en la que el color y el gesto juegan un papel vertebrador. En palabras de su comisario, Enrique Mena, “Es la primera vez que el color rompe su protector hogar. El movimiento aparentemente

arbitrario de las formas es único, irrepetible, es la propia pintura que se agita en el azar, que dirige qué personaje puede estar en su mundo. Por consiguiente, el color es el que lleva las riendas, la mancha dominadora en ese cierto expresionismo, con matices escasos de negros y blancos que equilibran y dan mayor consistencia a la abstracción, los cuales se expanden como un dripping y generan la clave de quién los habita. El torbellino cromático nos traslada a una especie de corriente dinámica, sonora, barroca, donde se acrecienta la textura visual, en una especie de sinestesia”.

La Divina música es el título de la colección de pinturas que Juan Legaz presentó en la Sala Ángel Imbernón entre el 27 de junio y el 28 de julio de 2023. Centrada en el mundo de la música -en una clara referencia a los bodegones cubistas-, y con influencias de nombres claves del arte murciano del último siglo como Pedro Flores y Pina Nortes, en la pintura de Legaz -afirma Hurtado Mena- “se puede percibir su pasión por explorar los límites de la composición geométrica y la interacción y la interacción del color, creando una armonía visual que nos envuelve”.

La reflexión crítica del papel jugado por Occidente ante el drama de los refugiadas fue el eje vertebrador de *Out Refugee*, de Ignacio García Moreno (del 5 al 22 de septiembre). Este lúcido proyecto artístico surge a raíz de la crisis de refugiados motivadas por conflictos como el palestino-israelí, la insurgencia en el Magreb, la guerra en el noroeste de Pakistán, la guerra civil de Somalia, la de Sudán, las Farc en Colombia, la Primavera Árabe o la guerra intestina que ha destruido Siria. La consecuencia de todas estas situaciones ha sido la creación de una masa nómada de refugiados, de individuos desplazados que han pasado a ser apátridas sin derechos. A partir de este drama, García Moreno ha concebido una impactante instalación en la que la figura del refugiado es devuelta a toda su complejidad. Frente a los crecientes discursos xenófobos -que lo reducen a un objeto amenazante-, el autor plantea un discurso crítico y de alto alcance político cuya primera decisión pasa por su redefinición subjetiva. La *subjetivación* del refugiado se realiza mediante su definición a partir de un doble proceso de pérdida: el de la identidad y, por ende, el de las coordenadas del espacio-tiempo.

Comisariada por Andrés Peláez, *Metamorfosis* (27 septiembre -27 octubre) nos adentró en las esculturas de reciclaje de Jesús Fabre Gimeno. Como escribe el propio Peláez, “*todo el conjunto crea un espacio de representación, de armonía, tal vez, insensata y provocadora- Sus objetos metálicos conviven con cierta fiereza, con sus pinturas sobre palmas, o con unos diminutos y quebradizos pájaros de*

crystal. A veces determinadas obras escapan al ámbito más íntimo dando la vuelta a lo que comúnmente sería lo habitable para crear una sensación de inquietud”.

Manuel Pérez fue el autor de *El jardín secreto* (21 de noviembre – 15 de diciembre); una muestra en la que, a través de pinturas de grande formato, extendió la naturaleza del mítico jardín urbano de Floridablanca -antesala de la Iglesia del Carmen- al interior del Museo Cristo de la Sangre. La exaltación del color y esa *joie de vivre* que caracteriza la obra del artista murciano se apoderaron del espacio de la Sala Ángel Imbernón.

Como es tradición, cada año comienza en el Museo Cristo de la Sangre con el Salón de la Crítica, organizado por la AMUCA (Asociación Murciana de Críticos de Arte). En su XV edición, esta ineludible cita contó con la participación de algunos de nombres más destacados del panorama regional: Esteban Bernal, Lúcas Brox, Pablo Sandoval, Cristóbal Barbero, Pilar Morales, María Bernal, Manuel Pérez, Omar Daf, María Dolores Gallego y Eva Mauricio.

Precisamente fue Eva Mauricio la autora de una de las exposiciones más rotundas y de mayor calado reflexivo organizadas por el Museo Cristo de la Sangre: *Via Crucis* (del 2 al 23 de febrero de 2024). Comisariada por Miriam Huéscar, Este proyecto establece un paralelismo con el vía crucis cristiano pero desde una perspectiva de género, haciendo un recorrido a través de quince “estaciones de penitencia” por los sufrimientos y dificultades a las que las mujeres nos debemos enfrentar por el simple hecho de serlo. Esta vía dolorosa actualizada en clave feminista se inicia con el nacimiento de Eva y concluye en la obra *Renacida*.

Fuera del programa expositivo, es necesario destacar -por su originalidad y calidad- dos eventos programados el pasado año en el Museo Cristo de la Sangre: de un lado, la celebración de la Noche de los Museos, que, en esta ocasión, contó con un proyecto comisariado por Andrés Peláez en el que se intervenía con cerámica de la colección de Francisco Javier Nicolás Fructuoso las diferentes piezas de la colección permanente; y, de otro, la puesta en escena de la pieza de danza contemporánea, *Seven Days*, con coreografía de José Antonio García y bailarines de la Robles Ballet School -Adriana Sánchez, Pago Giner, Francisco Javier Martínez y Pedro Cruz-. Realizada entre las obras que conforman la colección permanente del Museo, *Seven Days* propuso un emocionante y poético diálogo entre el lenguaje de la danza contemporánea y el de la escultura religiosa.

“EL TALLER DEL MAESTRO”

Juan González Moreno (1908 - 1996)



EL TALLER DEL MAESTRO
GONZÁLEZ MORENO
(1908-1996)

[CATÁLOGO](#)

“PRECIOSISIMAMENTE”
Rafael Picó



[CATÁLOGO](#)

[La casaMENTE que piensa en rojo](#)

“LA SANGRE DE LA HUERTA”
Noche de los Museos
Comisario: Andrés Peláez Martín



“SEVEN DAYS”
Danza en el Museo
Bailarines de la Robles Ballet Scholl



“LA DIVINA MÚSICA”
Juan Legaz



[CATÁLOGO](#)

“OUT REFUGEE”
Ignacio García Moreno



[INFORMACIÓN](#)

“METAMORFOSIS”
Jesús Fabre Gimeno



[INFORMACIÓN Y CATÁLOGO](#)

“EL JARDÍN SECRETO”
Manuel Pérez

MANUEL PÉREZ



“EL JARDÍN SECRETO”

Museo Cristo de la Sangre
Sala Ángel Imbernón
Del 21 de noviembre al 15 de diciembre de 2023

De lunes a viernes: 10h a 13:30h y de 16h a 19h

Comisario:
Carlos Salas



[INFORMACIÓN Y CATÁLOGO](#)

“XV SALÓN DE LA CRÍTICA”
Asociación Murciana de Críticos de Arte

XV SALÓN DE LA CRÍTICA
MUSEO CRISTO DE LA SANGRE
MURCIA
11/01/24 – 30/01/24

INAUGURACIÓN: 20h. 11/01/2024	EXPOSICIÓN: DEL 12/01/24 AL 30/01/24 ARTES VISUALES	COMISARIO: RODRIGO CARRASCO
HORARIO VISITAS: DE LUNES A VIERNES 10h - 13h 16h - 19h	SALA ÁNGEL IMBERNÓN MUSEO CRISTO DE LA SANGRE C/ SAN CRISTÓBAL, 10 - 30001 MURCIA	

ASOCIACIÓN MURCIANA DE CRÍTICOS DE ARTE

OTROS PARTICIPANTES:

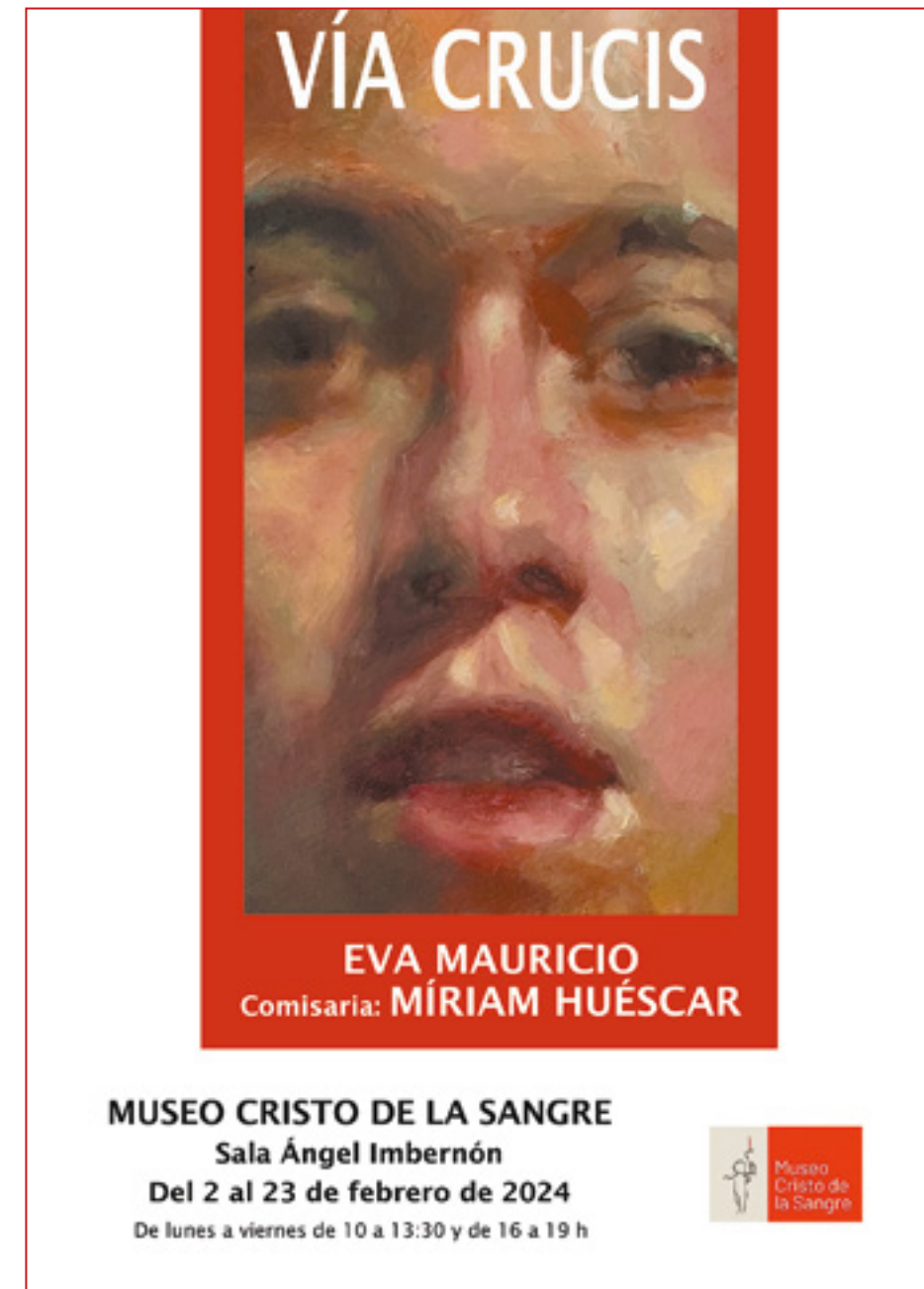
- EFERDIN BERNAL
- LUCAS BRON
- PABLO BRUNOVAL
- CRISTOBAL BARRERO
- PELAYO BARRALES
- PAULA BERNAL
- MANUEL PÉREZ
- EDU BALBUENA
- OSCAR TAPIA
- MARÍA DEL ROSARIO GALLIGO





[CATÁLOGO](#)

I Jornadas de recogida de alimentos
Conservatorio de música - Archicofradía de la Sangre





Memoria de Secretaría

Memoria de Secretaría, año 2023

Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima

Archicofradía de la Preciosísima Sangre

de Nuestro Señor Jesucristo.

Estimados Cofrades, otro año más nos disponemos a recoger, en esta Memoria de Secretaría, los principales acontecimientos en los que ha sido parte esta Institución durante el año 2023. La Archicofradía ha mantenido su compromiso con nuestras tradiciones, destacando el desarrollo de los desfiles procesionales que, como catequesis viva de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, discurren por las calles de la Ciudad de Murcia en la tarde noche de Miércoles y Jueves Santo, la organización y promoción de actos culturales, el mantenimiento de nuestro rico patrimonio artístico y, como no podía ser de otra forma, la potenciación de las obras de caridad en las que tan activamente participa la Archicofradía; todo ello, presidido por la devoción y el culto al Santísimo Cristo de la Sangre y a Nuestra Señora de la Soledad.

Por lo que respecta a los órganos de gobierno y representación de la Archicofradía, la Junta Directiva ha estado compuesta por los siguientes Cofrades:

- Presidente: D. Carlos Valcárcel Siso
- Vicepresidente Primero: D. Francisco Gómez Fernández
- Vicepresidente Segundo: D. Pedro Alberto Cruz Sánchez
- Vicepresidente Tercero: D. Andrés Sánchez García
- Secretario: D. Carlos Carmona Gil
- Tesorero: D. Juan Sotomayor Barnés
- Comisario de Procesión: D. Gregorio González Sánchez
- Comisario de Estantes: D. Francisco Siso García
- Vice-comisario Primero de Procesión: Dª. Virginia González Quirós
- Vice-comisario Segundo de Procesión: D. José Francisco Parra Martínez
- Vice-comisario Tercero de Procesión: Dª. Antonia Frutos Pedreño
- Comisario de Cultos: D. Manuel Lara Serrano
- Vocal Primero: D. Carmelo Rubio Morales
- Vocal Segundo: D. Pedro Ayala Martínez
- Vocal Tercero: D. Rafael Melendreras Ruiz

Y los asesores de la Junta Directiva, D. Ricardo Zaragoza, Dª. Amparo Riquelme y Dª. Carmen Lorca.

Por lo que hace al máximo órgano de representación de la Archicofradía, el Cabildo, fue convocado por el Sr. Presidente en tres ocasiones, los días 29 de enero, 24 de mayo y 30 de noviembre. Este año 2023, se celebró un Cabildo General y Extraordinario en fecha 24 de mayo, donde se acordó que el Misterio de la Sagrada Lanzada procesionaria en la tarde-noche de Miércoles Santo. La Archicofradía cuenta, en la actualidad con un censo superior a los 3.050 Cofrades

Por lo que a los Cultos de la Archicofradía se refiere, cada Primer Miércoles de Mes se ha venido celebrando en la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen la Misa en Memoria de los Fieles Difuntos de la Archicofradía de la Sangre fallecidos durante el mes inmediatamente anterior. La Eucaristía del Mes de Noviembre, estuvo presidida por la imagen de Nuestra Señora de la Soledad del Calvario, culminando con un rezo en la Capilla del Santísimo Cristo de la Sangre. Por su parte, El 22 de Febrero, Miércoles de Ceniza, dio comienzo el Solemne Quinario Cuaresmal en Honor del Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre, que se desarrolló durante los días 22 al 26 de Febrero. El Quinario fue presidido y oficiado por D. Vladimir Revultsyy, Vicario parroquial de la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen. El acompañamiento musical durante el Quinario estuvo a cargo del organista D. Carlos Rafael y de la Coral Tellis.

El Miércoles 15 de marzo, tuvo lugar el Oficio de las Santas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo, Rito oficiado por el Consiliario de la Archicofradía, D. José Carrasco Pellicer, y celebrado en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen. La meditación corrió a cargo de Delegado Diocesano y Párroco de San Pio X, D. Antonio Jiménez Amor. El acompañamiento musical corrió a cargo de la Schola Gregoriana de Murcia. A dicho acto, fueron invitados a encender las diez velas los Señores: Dª. Maria Dolores Díaz López, D. Carlos de Ayala Valls (Nazareno del Año 2023), D. Francisco Javier Martínez García (Procesionista de Honor del Cabildo Superior de Cofradías de 2023), D. Francisco López Marín (Nazareno de honor del Cabildo Superior de Cofradías por parte de la Archicofradía), Dª. Fuensanta López Rosagro, D. Ernesto Vilches Fernández, Dª. Julia Torres Ruiz, Dª. Mari Ruiz Morata, Dª. Mari Luz Nicolás Mercader y Dª. Chitina Martínez Ataz.

El 30 de marzo se llevó a cabo la presentación, en la Sala Ángel Imbernón del Museo Cristo de la Sangre, la edición nº 75 de la revista de “Los Coloraos”, decana de cuantas se elaboran en la Región, la cual fue remitida por correo electrónico a todos los Cofrades, si bien aquel que lo deseara podría solicitar la impresión de la misma acarreando con el coste que para la Archicofradía supusiera.

Por lo que se refiere a los magnos desfiles procesionales que organiza la Archicofradía en la ciudad de Murcia, en la tarde noche del Miércoles y Jueves Santo, cabría destacar lo siguiente:

El Martes Santo, se llevó a cabo la tradicional Convocatoria, que discurre desde el Museo Cristo de la Sangre hasta las sedes de las distintas Cofradías e Instituciones Públicas de nuestra ciudad. En la mañana de Miércoles Santo, 5 de Abril, a las 9:00 horas quedó inaugurada la Exposición de los Pasos de la Archicofradía. Los once tronos que desfilarían en la tarde del Miércoles Santo quedaron expuestos en sus diferentes capillas dentro de la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen, la cual desde la tarde-noche del Martes Santo fue un bullicio de floristas, camareros, equipo de carpinteros y cofrades, los cuales dedican horas a engalanar y preparar los tronos e imágenes para el desfile del día siguiente. Como cada año, se instaló un Altar de Insignias, compuesto por dalmáticas, ciriales, la Cruz Guía, los Pendones Mayor y Menor, incensarios, navetas, etc..

A las 10:30 horas del Miércoles Santo tuvo lugar la “Misa de Nazarenos”, al término de la cual se dio la bienvenida a los nuevos Cofrades que durante el último año pasaron a formar parte de la Archicofradía, quienes, tras ser nombrados uno por uno, fueron recogiendo sus diplomas y recibiendo la bienvenida de la Junta Directiva.

Ya por la tarde, a las 17:00 horas tuvo lugar la entrada de Bandas de Música que participarían posteriormente en la Procesión, las cuales, partiendo desde el Puente Viejo, desfilaron hasta la iglesia del Carmen interpretando diversas piezas musicales.

A las 18:00 horas dio comienzo nuestra Magna Procesión “Colorá”, la cual desfiló sin incidencia alguna remarcable, y por un itinerario, como viene siendo habitual, abarrotado de público. En este año 2023 hubo dos modificaciones de itinerario sobre años anteriores. Por un lado, debido a las obras en la calle del Pozo, el Desfile Procesional accedió a la Calle Trapería desde la Plaza del Cardenal Belluga por la calle Nicolás Salzillo y Plaza Hernández Amores. Por su parte, a la salida de la Iglesia de Santa Ana, el desfile procesional se dirigió hacia la calle Eche-garay, por la imposibilidad de acceder a la calle Besabé, hasta la Plaza Julián Romea. Por otro lado, al llegar a la Plaza de San Bartolomé, se retomó el itinerario tradicional de Plaza Santa Catalina, Plaza de las Flores, calle Cristo de la Esperanza y enfilando por la calle Jara Carrillo hacia el Puente de los Peligros.

Por su parte, el Jueves Santo, 6 de abril, se desarrolló sin acontecimiento digno de mención, la Procesión de Nuestra Señora de la Soledad en el Calvario que organiza nuestra Archicofradía. La misma discurrió con total normalidad por el recorrido de los últimos años, con la novedad del año anterior, de su paso por la Glorieta del Ayuntamiento, siendo un éxito dicho recorrido y estando la Procesión muy arropada en todas las calles por las que discurrió. A la finalización de la procesión, el Presidente, D. Carlos Valcárcel, asistió a la Procesión de nuestros hermanos del paso Encarnado de Lorca.

La Archicofradía también participó en el Vía Crucis Penitencial organizado por el Cabildo Superior de Cofradías en la Santa Iglesia Catedral, dando lectura a una de las estaciones.

Por lo que a las distinciones del Cabildo Superior de Cofradías se refiere, este mes de diciembre de 2023 fueron reconocidos para el año 2024 al siguiente Cofrade de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre:

.- Nazareno de Honor de nuestra Archicofradía, al Mayordomo, y Vice Comisario de la Archicofradía, D. Francisco José Parra Martínez.

El Miércoles 29 de marzo se celebró la Misa en honor de San Vicente Ferrer, estando la imagen del Santo Valenciano en el altar de la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen. El Miércoles 3 de mayo, la Archicofradía celebró una Misa en honor a la imagen de nuestra Señora Dolorosa, obra del escultor Roque López y propiedad de la Archicofradía, con motivo del mes dedicado a nuestra madre y siendo la Misa de Cumplimientos Pascual, por ser la primera del tiempo de gracia que se inicia con la Resurrección del Señor.

La Archicofradía, en colaboración con la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, tenía previsto llevar a cabo los actos de la Festividad del Chorpus Christi, con la tradicional procesión por el interior del jardín de Floridablanca, si bien debido a las obras de movilidad que impedían el discurrir por los aledaños de la Arciprestal, se tuvo que suspender, por lo que el jueves, día del Chorpus, se celebró una Santa Misa y la consiguiente procesión claustral con el Santísimo Sacramento y bendición final. Durante esta festividad, el Santísimo Cristo de la Sangre estrenó una cruz barroca con remates de filigrana y potencias, corona de espinas y paño de pureza, recuperando una estética anterior al período de Guerra Civil.

Como es tradición, La Obra Social “Los Coloraos” celebró su “XIII Rastrillo Colorao” en la Sala Ángel Imbernón del Museo Cristo de la Sangre.

Otro año más, la Archicofradía celebró el Concurso de postales navideña, sirviendo la postal ganadora de Felicitación Navideña de la Archicofradía. El resultado del concurso de postales fue el siguiente:

Primer Premio: D. Augusto Samaranch
Segundo Premio: D^a. Triana Sotomayor y D^a. Adriana Alcayna
Tercer Premio: D^a. Vega Melendreras y D^a. Alejandrina Samaranch

Este año 2023, se llevó a cabo por parte de la Archicofradía un concurso de versos para incluir en las leyendas de los tradicionales caramelos murcianos de Semana Santa, en el cual participaron un nutrido número de Cofrades. Los ganadores fueron los siguientes:

.- Primer Premio: D. José Ignacio Guzmán Sánchez

“Mi túnica cosió mi madre

y el capirote mi abuelo
la ilusión fue de mi padre
y mi devoción del Cielo.”

.- Segundo Premio: D^a. Raquel Díaz García
“Cuando el Cristo de la Sangre
va pasando por el puente
la Virgen de los Peligros
le da un besico en la frente.”

.- Tercer Premio: D. José Estrán Martínez
“Una murciana bonita
vestida de nazarena
me ha lanzado una miradica
hecha de azúcar morena.”

Por último, en lo que a concursos se refiere, la Archicofradía volvió a organizar el V Concurso de Fotografía “Memorial Antonio Cerdá”, en el cual participaron los alumnos de la Escuela de Arte de la Región de Murcia, como en años anteriores, y cuyos Pasos protagonistas en esta edición fueron La Dolorosa y la Samaritana de Roque López. Los ganadores fueron:

- .- Mejor fotografía para la obra “Ven”, de D^a. Rocio Castellanos Aznar. Imagen portada de la Revista “Los Coloraos”.
- .- Mejor fotografía en la categoría de tríptico para D. David Vivo Martínez, con la obra titulada “La Cántara”.
- .- Mención Honorífica a la obra “Reflejos de Esperanza”, de D^a. Andrea Carrillo Palazón.
- .- Mención Honorífica al tríptico de la obra “Devuélveme a mi Hijo”, de D^a. Alicia Ortuño Alfonso.

Como ya sucediera en años anteriores, la Archicofradía, a petición del Consiliario de la Archicofradía, y Párroco de la Iglesia Arciprestal de Nuestra Señora del Carmen, y de la Presidenta de la Cofradía del Carmen, colaboró en la organización de la Procesión del 16 de julio, día de la Virgen del Carmen.

La Archicofradía participó en las I Jornadas de recogida de alimentos del Conservatorio de Música de Murcia con la celebración de dos conciertos y como punto de recogida de Alimentos. El 8 de febrero, se llevó a cabo una jornada de donación de sangre en el Museo Cristo de la Sangre, en la que gracias a la generosidad de los Cofrades de la Archicofradía se obtuvieron innumerables donaciones de sangre. Agradecer nuevamente, desde estas líneas, la implicación de los Cofrades en el llamamiento efectuado por el Centro Regional de Hemodonación de la Región de Murcia.

El día 9 de marzo, a las 21 horas, la Agrupación Musical Cristo de la Sangre de Bullas, ofreció un concierto de marchas pasionarias, en la Iglesia del Carmen, en el transcurso del cual fueron recibidos los nuevos Cofrades a quienes se les entregó el correspondiente pergamino acreditativo del alta en nuestra Institución.

Terminando ya con esta Memoria de Secretaria, no queríamos dejar de destacar la amplísima actividad artística y cultural que ha nutrido al Museo Cristo de la Sangre en este año 2023, la cual se expondrá con todo detalle en la propia la memoria de actividades del Museo. Mención especial a buen seguro que tendrá, la participación de la imagen de nuestro Excelso Titular, el Cristo de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, obra del artista Nicolás de Bussy, el cual estuvo, del 20 de abril al 16 de julio, expuesto en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid, el más importante de su género, como consecuencia de su participación en la exposición “Intersectio Ydañez/Bussy”

El día uno de Julio, el Cristo fue nuevamente entronizado en Su Capilla, en un acto presidido por nuestro Consiliario Don José Carrasco Pellicer y solemnizado por el Grupo de Cuerda Barroco de Murcia.

Así, con todo lo anteriormente expuesto, y como Secretario de la Archicofradía de la Sangre, doy por finalizada la memoria de Secretaria del año 2023. Lo que certifico y firmo, para que conste y surta los efectos oportunos donde proceda.

En Murcia, a los veintiocho días des mes de enero de dos mil veinticuatro.

Carlos Carmona Gil
Mayordomo Secretario de la Archicofradía

Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo.

Revista: “Los Coloraos”, Número 76

EDITA:

Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Ntro. Señor Jesucristo.

DIRECTOR:

Pedro A. Cruz Sánchez

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Carlos Valcárcel Siso.

José Emilio Rubio Román.

Francisco Gómez Fernández.

Además del mensaje de nuestro Obispo D. José Manuel Lorca Planes, contamos con la colaboración de las siguientes personas.

Carlos Valcárcel Siso, Rvdo. Alfonso Alburquerque García, Tati García, José Francisco Parra Martínez, José Emilio Rubio Román, Inmaculada Alcantará Sánchez, Antonio Barceló López, Centro de Restauración de la Región de Murcia, Javier Andrés Pérez, Rafael Melendreras Ruíz, Martita Rosagro Jiménez, Diego Barberán Verdú, José Carlos Nievas, Pedro Alberto Cruz Sánchez y Carlos Carmona Gil.

PORTADA:

“Sinfonía Sacra”, fotografía de Andrea Andreu Espín. Foto ganadora del VI Concurso de Fotografía “Antonio Cerdá”.

FOTOGRAFÍAS:

José Carlos Nievas, José Luis Ros Caval, Rafael Melendreras Ruíz, Centro de Restauración de la Región de Murcia, Carlos Valcárcel Siso, Francisco Gómez Fernández, Ana Bernal, Mariano Egea, Fotografías finalistas del VI Concurso de fotografía “Antonio Cerdá”, Archivo de la Archicofradía y de los autores de los artículos.

Depósito legal: MU 705-2000





Los Coloraos
2024